



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 095 AZCAPOTZALCO

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN BÁSICA
Animación Sociocultural de la Lengua

**Del odio al amor, hay sólo un libro.
Autonomía lectora producto de una metamorfosis.**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN EDUCACIÓN BÁSICA

Presenta:

Berenice Zacarias López

DIRECTORA:

DRA. LAURA MACRINA GÓMEZ ESPINOZA

Ciudad de México, a 30 de agosto de 2018.

DICTAMEN APROBATORIO

Lic. Roberto Carlos Martínez Medina
Encargado de Servicios Escolares de la
Universidad Pedagógica Nacional
Presente

En relación con la tesis de maestría: "Del odio al amor, hay un solo libro. Autonomía lectora producto de una metamorfosis", que presenta **Berenice Zacarias López**, a propuesta de la Dra. Laura Macrina Gómez Espinoza, los abajo firmantes, miembros del jurado comunicamos que cumple con los requisitos necesarios para presentar el examen de grado correspondiente.

Presidente: Dra. Laura Macrina Gómez Espinoza

Secretario: Dra. Edna Marcela Barrios Gómez

Vocal: Mtra. María Magdalena Dueñas Trejo



El examen está programado para el 27 de septiembre del año en curso a las 17:00 hrs. en el salón 22 de esta Unidad.

Atentamente
"Educar para Transformar"

Dr. Nicolás Juárez Garduño
Director



S.E.P.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 095
D.F. AZCAPOTZALCO

C.c.p. Sustentante

C.c.p. Archivo

NJG/NVBE/rrc.

Gracias

Escribir tu historia me llevó a reconocer a la niña, hija, estudiante, amiga, profesionalista y mujer que habita en ti. Hoy quiero darte las gracias, principalmente a ti, que me llevaste a recorrer caminos ya vividos y que habías dejado en el olvido, por tu compromiso y entrega a este reto llamado maestría, por cada momento vivido de los que has aprendido. Gracias Bere, por llevarme a viajar en este tren llamado vida. . .

A mi esposo.

Amor, gracias por compartir tu tiempo y compromiso con esta etapa de crecimiento académico y por siempre motivarme a no desistir en este camino.

TE AMO

A mi familia.

Gracias por estar para mí, siempre que los necesito y orientarme a ser la mujer, que hoy en día soy.

LOS AMO

Doctora Laura Macrina Gómez Espinoza.

Gracias por la calidad humana mostrada, por acompañarme en este crecimiento académico y siempre tener las palabras exactas para guiar mi aprendizaje.

Berenice Zacarias López

Índice

Introducción	1
Capítulo 1. Hurgando en el baúl de los recuerdos, el principio de la transformación	5
1.1 Reavivando vivencias que influyen en mi quehacer diario	5
1.2 El significado de ser maestra	15
1.3 La narración para dar sentido a mi vida	20
Capítulo 2. Del odio al amor por la lectura. Despertando el anhelo por leer de manera autónoma	26
2.1 “Cállate y siéntate...” una historia para recordar	26
2.2 Amor y odio por la lectura	29
2.3 “¿A poco usted lee?” Una experiencia para contar y compartir	33
2.4 Formar lectores autónomos mediante la Animación Sociocultural de la Lengua	56
Capítulo 3. Creaciones escritas que alimentan la imaginación	59
3.1 Narro y escribo sobre lo leído	59
3.2 Creaciones libres que alimentan la imaginación	63
3.3 Libros para todos	72
Conclusiones	76
Referencias	84
Anexos	89

Introducción

“Escribir es como saltar un canal o un arroyo, antes de hacerlo conviene fijarse bien en la otra orilla; la arena, las piedras, la altura, la pendiente... si no calculas bien la distancia o el estado del terreno, fallas en el salto y acabas en el agua”

(Cassany, 2007)

La primera vez que leí esta frase me resultó ajena, sin embargo, como maestrante de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), hoy cobra sentido; porque lograr un buen escrito va acompañado de escribir borradores e ideas natas que surgen en cualquier momento, las cuales se pulen poco a poco, desde saltar sobre un canal hasta conseguir el salto de un arroyo sin mojarte. Esto considero que se alcanza, porque de la arena y las piedras aprendes más que si te encuentras con un camino limpio y vacío, carente de retos.

El presente escrito me significa un logro académico más, ya que después de haber egresado de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala (FESI), como licenciada en Psicología, me preguntaba qué seguía para mí como estudiante. Por mi mente pasaron muchas ideas, como la de estudiar otra licenciatura, un diplomado o una maestría.

Por un largo tiempo dejé de lado el deseo de cumplir con ello. Sin embargo, la convocatoria emitida por la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) en el año 2016, me llevó a retomar esta aventura académica. El proceso de selección y aceptación a las filas de mi nueva casa de estudio fue agradable y lleno de nuevos retos, ya que al presentar el examen de conocimientos me había sentido insegura de los resultados.

Hoy a dos años de haber retomado este reto académico pude ver reflejada una metamorfosis en el área personal, visualizándome ahora como una lectora autónoma que retomo el gusto por la lectura a partir del viaje por los libros compartidos en las aulas de la UPN. Por otro lado en el ambiente laboral como docente de primaria en donde me he desempeñado durante 9 años, 3 de ellos a cargo de un grado escolar

específico y el resto de ellos como docente de español de 1º a 6º, las transformaciones se han visto reflejadas en la forma en que comparto mis saberes y aprendo con mis alumnos, ya que al tener una formación conductista en la licenciatura de psicología, mis primeros años de servicio docente estaban envueltos de técnicas de moldeamiento y reforzamiento de conductas.

Hoy al concluir la Maestría en Educación Básica (MEB) con especialidad en Animación Sociocultural de la Lengua (ASCL), mi visión ante la manera de enseñar y aprender ha cambiado brindando herramientas generadoras de aprendizajes significativos, ya que reencontrarme y reflexionar sobre hechos que han marcado camino, me ha permitido descubrir que narrar una historia nos permite desnudar nuestro ser y ver qué es aquello que alimenta nuestra labor diariamente.

Del odio al amor, hay sólo un libro. Autonomía lectora producto de una metamorfosis, surge como título de un cúmulo de vivencias y aventuras a lo largo de mi proceso como maestrante de la UPN.

Ha sido increíble ver los cambios de mis alumnos en cuanto a su lectura. Aún pasan por mi mente la imagen de sus rostros al saber que se acercaba la entrega de un reporte mensual de lectura, con ciertas características establecidas por los directivos del colegio y que su principal base era la lectura por obligación.

Como docente de español viví peleada con esa idea antigua de ver la lectura como una actividad de decodificación, que da pie a la escritura de un texto, cargado de repeticiones textuales de fragmentos. Antes de ingresar a la MEB, busqué nuevas alternativas, las cuales fueron rechazadas. Fue un trabajo arduo lograr que las autoridades de la institución aceptaran nuevas propuestas sobre el trabajo de la lectura en el colegio, pero bien decía mi padre *-el que persevera alcanza, sólo debes esforzarte un poco más de lo que te piden.* Hoy puedo sentirme orgullosa de los logros con la implementación de lo aprendido en las aulas de la UPN, a partir de los textos obtenidos y que se presentan en este documento.

Cada instante dentro de las aulas me ha dejado enseñanzas significativas, logrando ver que no sólo generé autonomía lectora en mis alumnos, sino también en mí, como

docente y lectora. De lo anterior decidí dar cuenta a través de tres capítulos, sustentando el escrito bajo el enfoque biográfico narrativo ya que escuché que los recuerdos autobiográficos son el salto al pasado que hacen los maestros en prácticas para identificar un profesor o profesora que hayan marcado de alguna manera su futuro profesional o vital, por lo que el primer capítulo *“Hurgando en el baúl de los recuerdos, el principio de la transformación”*, doy a conocer al lector los recuerdos sacados del baúl que hoy en día están presentes en mi desempeño profesional, también en este apartado narro cómo estoy en la docencia y cómo las vivencias pasadas, hoy en día se ven reflejadas en mi labor diaria. En este mismo apartado decidí también abordar aquellas variantes que ha sufrido poco a poco el término de docente, llegando a encontrar el significado propio de éste, sin dejar de lado aquellos cambios de los que hemos sido partícipes los alumnos y yo.

El segundo capítulo lo titulé *“Del odio al amor por la lectura. Despertando el anhelo por leer de manera autónoma.”*. Recordar la frase “cállate y siéntate” de una formadora de mi infancia me llevó a reflexionar sobre lo que me gustaría dejar en mis alumnos y hoy sé que generar la autonomía lectora es producto de un trabajo en conjunto viéndola como un proceso generado por el interés personal y gusto del lector. Por lo que dentro de los subcapítulos de este apartado retomo algunas de las vivencias de las aulas de clase. El “¿A poco usted lee?”, ha permitido que mis alumnos descubran que su maestra está en este camino de la autonomía lectora junto con ellos,

En este mismo capítulo retomo el proyecto de la biblioteca de aula, el cual con el paso de los días generó nuevos proyectos, como la presentación de una obra de teatro y la creación de varios portadores de texto que se compartieron a nivel institución, ante autoridades escolares y padres de familia. El análisis cualitativo estuvo presente a lo largo del trabajo realizado

Asimismo, hablar de un lector autónomo, generó identificar las características de un lector rutinario y con ello establecer las comparaciones pertinentes entre estos tipos de lectores. A partir de las vivencias en el aula como estudiante de maestría y

docente tuve la oportunidad de generar o animar a la lectura autónoma desde el enfoque de la ASCL.

En el tercer capítulo "*Creaciones escritas que alimentan la imaginación*" hablo sobre el encuentro con la lectura infantil y juvenil (LIyJ), así como la importancia que adquirió en las aulas de clase del colegio donde laboro actualmente. Otro de los elementos que conforman este apartado son los escritos de los alumnos y los míos, las emociones generadas a través de ellos y las creaciones libres que han sido compartidas como bellos tesoros de aprendizaje.

Por último y a manera de cierre de este cúmulo de aprendizajes presento las conclusiones que he ido generando, no sólo al final del escrito recepcional, sino a lo largo de estos dos años de metamorfosis. Para ello tomaré en cuenta el papel que juega la ASCL dentro de las aulas de clase, mi papel en la docencia y compartiré aquella vivencia que marcó un antes y un después en el ciclo escolar 2017-2018 en el mes de septiembre, llevándome a reflexionar sobre la mujer, la docente y la psicóloga que habita en mí, que ha logrado autonomía en sí misma y en sus alumnos, dando pie al amor por la lectura y su labor diaria dentro y fuera de las aulas.

Capítulo 1. Hurgando en el baúl de los recuerdos, el principio de la transformación

“El relato es esa vida vivida, nuestro ser, nuestra existencia está ahí, en ese tiempo narrado”.

(Chona¹, 2012)

1.1 Reavivando vivencias que influyen en mi quehacer diario

A través de las siguientes líneas quiero compartir contigo lector, el redescubrimiento de mi historia, llevándome a hurgar en el baúl de la vida, aquellos acontecimientos que han marcado mi camino, como persona y docente. Mi relato es esa vida vivida que me ha forjado y llenado de aprendizajes y visualizar mi existencia y el propósito de ella.

Siempre estamos en constante metamorfosis, algunos cambios se perciben con mayor intensidad que otros y es maravilloso observarlos de manera compartida junto con aquellos niños con los que colaboró la mitad del día durante un ciclo escolar. Es por ello que en este mismo capítulo narro aquellos pasajes por los que hoy en día se ha constituido la docente que soy y cómo he ido concibiendo el significado de ser maestra a lo largo de este ejercicio profesional. Para lo anterior recurrí a mi formación académica y a las vivencias diarias en las aulas en las que desempeñé mi trabajo.

El siguiente fragmento da un sentido especial a esta narrativa, ya que expresa el encuentro que tuve con mi interior, recuperando aquellas palabras que vienen del alma y habitan en ella.

Hondo, muy hondo, dentro del cuerpo habita el alma. Nadie la ha visto nunca, pero todos saben que existe. Y no sólo saben que existe, saben también lo que hay en su interior. (Mijal, 2015, p. 1)

¹ Comunicación personal.

Reencontrarme con aquella niña sensible, respetuosa, amada y cuidada por sus papás me ha permitido descubrir algunas de las razones por las que estoy en este camino. Hoy recuerdo aquellas charlas de comedor con mi papá, sus palabras eran un diálogo que nos encaminaba a mis hermanas y a mí, a seguir estudiando. Recuerdo que siempre decía que la única herencia que nos dejaría eran nuestros estudios y que debíamos aprovecharlos al máximo, pero cuando se es niña las palabras de los mayores sólo pasan como simples palabras. Pero hoy como adulta cobran un sentido invaluable.

Hoy y siempre le agradezco a mi padre porque siendo un obrero, con un sueldo mínimo, con estudios máximos de 6° de nivel primaria, generó ideas que le permitieron entregarle a sus hijas las herramientas para enfrentar la metamorfosis de la vida. Lo anterior también es fruto de aquella bella mujer que estuvo a su lado siempre, apoyando y administrando lo que juntos estaban construyendo, mi madre, quien en su época de estudiante sufrió la discriminación de la que las mujeres de los setentas sufrían, por su padre y la sociedad. Llevándola a sólo estudiar hasta 6° de primaria, porque finalmente en un futuro cercano se casaría. Claro que el factor económico también influyó de manera directa.

A pesar de los pocos estudios de mi padre, era magnífico verlo sentado en el sillón pequeño que se encontraba esquinado en aquel cuarto, leyendo libros; sus temáticas favoritas eran aquellas que se involucraban con la historia de México y del mundo, naturaleza y geografía.

De ahí se desprende mi gusto por leer e involucrarme con los libros. Tal vez no conservé el gusto por las mismas temáticas que mi padre, pero leer es un viaje que permite conocer nuevos mundos. También debo mencionar a aquella maestra de pelo canoso, que me abrazó entre palabras y lecturas que me llevaron a viajar imaginariamente. Desde aquella época no me había encontrado con un maestro que lograra envolverme con la lectura de un libro, hasta mi ingreso a las aulas de la UPN. Mi paso por la educación básica generó altibajos en el proceso lector, pero hoy de esas variaciones aprendí de mi historia.

Mi formación académica a nivel primaria y secundaria se rigió por la implementada en el año de 1993, en donde hubo una gran transformación en la perspectiva para la enseñanza de la lengua. En esta reforma los programas se diseñaron desde una perspectiva funcional-comunicativa, que incorporaba conocimientos generados por la sociolingüística. Un cambio importante en mi formación como estudiante fue el ingreso al Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) plantel Naucalpan, el cual estaba enfocado en el desarrollo de la autonomía estudiantil y el análisis de la sociedad.

Siendo estudiante a nivel preparatoria, comenzaron a rondar por mi cabeza varias interrogantes, sobre cómo saber qué carrera estudiar y en qué escuela realizarla. Recuerdo que estaba próxima a terminar mi tercer año en CCH, cuando el departamento psicopedagógico nos brindó una plática sobre las licenciaturas que eran impartidas por la máxima casa de estudios, así como las facultades a las cuales podría acceder como universitaria.

La emoción y los nervios eran una mezcla, no sabía qué elegir. Mi padre me aconsejaba para estudiar pedagogía en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, pero yo quería estudiar psicología, tal vez el interés por esta carrera surgió por la enseñanza recibida por el profesor Gabriel en el CCH. No sabía qué hacer y el plazo para realizar mi trámite se acercaba cada vez más.

La fecha marcada por el calendario de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) llegó. Al acercarme a la ventanilla, la secretaria de servicios escolares me entregó una papeleta para anotar dos opciones de licenciatura, así como las facultades que la impartían. Sin duda alguna como primera opción coloqué la carrera de psicología, en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala y como segunda opción pedagogía en Acatlán.

La desconfianza que sentía, me llevó a pensar lo siguiente: *-Seguramente me darán la segunda opción y mi papá no se enojará conmigo.* Pasaron los días y los resultados serían publicados vía internet. Al llegar aquel momento, me dirigí al café internet más cercano, mi sorpresa y triunfo a la vez, fue leer la carta de aceptación

emitida por la UNAM, que indicaba que desde ese momento formaba parte de la carrera de psicología en la FESI.

Después de tan inmensa alegría, venía lo complicado, llegar a casa y comentarle a mi padre que no estudiaría pedagogía en Acatlán por muy cerca que estuviera de casa, sino que estudiaría Psicología en la FESI. Mis nervios afloraron con unas lágrimas corriendo por mis mejillas, al decir con voz entrecortada: *-Papá...me quedé en Iztacala*. Mi padre me miró y con enojo me respondió: *-Te dije que eligieras pedagogía, porque Acatlán está cerca de aquí*.

La incertidumbre, la tristeza y a la vez el enojo se hicieron presentes. Con el paso de los días esas sensaciones se fueron transformando en alegría, emoción y seguridad por dar inicio a las clases en Iztacala.

Durante el periodo de estudiante de psicología conocí las variantes que esta área de estudio podía tener, así como la aplicación en diversos ámbitos. Una de las áreas que llamó mi atención con las primeras prácticas, fue aquella que me enseñó a utilizar la economía de fichas como método de recompensa para generar o mantener una conducta y el trabajo con niños de una escuela primaria. Puedo considerar que desde ese momento la docencia estaba presente en mi camino, ya que las actividades con los niños me hicieron sentir satisfacción y compromiso con el trabajo docente.

Al concluir la licenciatura después de 4 años de estudio, nuevamente me preguntaba qué seguía para mí. Acaso me dedicaría a dar terapia psicológica, me sumergiría en el área organizacional o me enfocaría en la psicología educativa. Esta última área fue la que me permitió desenvolverse satisfactoriamente.

Muchos me cuestionaban que cómo siendo egresada de la carrera de psicología, me hubiera inclinado por el área Educativa, puesto que en esa institución principalmente se orientan los estudios al área experimental y conductual. En su momento me hacían dudar sobre si ésta decisión era la correcta.

Poco a poco fui encontrando la respuesta a los cuestionamientos de los demás y la experiencia vivida dentro del área de Recursos Humanos (RH) en mi primer empleo, como reclutadora, me dejó claro que mi decisión era la correcta. Para mí, las personas son seres que piensan, sienten y merecen recibir un trato digno, razón por la cual no logré el objetivo de la empresa que me había contratado en su departamento de RH; ya que no pude visualizar a las personas como máquinas de uso y busqué en el área educativa aquellas características que considero sean dadas a las personas.

Posteriormente, un nuevo camino laboral se abrió en mi vida. Un mes después de haber concluido el trabajo en el área de RH, una colega y amiga me recomendó para ingresar a un colegio particular en donde sería titular del grupo de 2° grado de Primaria.

Las dudas rondaban mi cabeza y me cuestionaba sobre si era lo que realmente estaba buscando para ejercer mi profesión. No contaba con mayor experiencia más que la obtenida en mis prácticas profesionales. Sin embargo, la directora de la institución donde trabajé por primera vez como docente, me brindó la confianza y las herramientas necesarias para desenvolverme. No todo salió bien a la primera, pero considero que siempre he dado lo mejor de mí, como docente.

No hay plazo que no se cumpla, la vida cambia constantemente. En el año 2009, dejé de ser la estudiante, hija de familia, para convertirme en la profesionista que desempeñaría un nuevo papel que impacta directamente en la sociedad al servicio de la educación, como docente de primaria.

Un 21 de agosto del mismo año, inicié esta aventura en el Instituto María Montessori (IMM). Un grupo de 14 alumnos con edades entre 6 y 7 años, estaba a mi cargo. Los nervios a flor de piel, aquellos pequeños y yo desconocíamos nuestra historia.

Con el paso de los días fui conociendo las necesidades e inquietudes de mis alumnos de 2°, del IMM. Definitivamente son un grupo que en la actualidad y seguramente en un futuro siempre estarán presentes en mi corazón, porque con

ellos aprendí a ser maestra, mejor persona e hija: me enseñaron que si gritan o hacen berrinches es porque les hace falta un abrazo o palabras de aliento.

También aprendí que quien más te necesita no es aquel que cumple y avanza rápido desarrollando habilidades y competencias, sino quien requiere de mayor guía para hacerlo.

Con estos aprendizajes viene a mi memoria lo planteado por Neill (1970, p. 27) en su escrito sobre Summerhill, en donde el autor argumenta que es raro escuchar gritar a un niño, ya que cuando son libres, tienen menos odio que expresar que cuando se sienten oprimidos, ya que “el odio crea odio y el amor crea amor”.

Mi reto profesional y personal fue aprender e investigar sobre cómo cubrir las demandas y necesidades de mis alumnos. Debo mencionar que un factor favorable en los logros obtenidos con este grupo se debió al apoyo incondicional de los padres de familia, quienes me hicieron descubrir el valor y la importancia de la triada educativa: padres – alumnos – maestro.

Es una gran satisfacción personal y profesional que directivos, alumnos y padres de familia reconozcan tu esfuerzo y labor, ya que año con año llegan a mi vida nuevas personas de las que siempre aprendo algo desconocido y me hacen ser mejor persona. No me imagino un campo laboral sin sonrisas, lágrimas, enojos, alegrías, berrinches; cada alumno es como una brasa que enciende mi faro de vida; cada grupo de personas que han compartido sus vivencias y aprendizajes conmigo me han enseñado a ser una mejor persona y docente.

Pero toda historia casi siempre tiene un inicio y un final. Mi tiempo en el IMM llegó a su fin, debido a que el trayecto para llegar a la escuela era de dos horas, situación que meses atrás me había impedido estar al lado de mi padre en sus últimos instantes de vida. Recuerdo con nostalgia, la despedida de una gran institución y de sus directivos, quienes dejaron las puertas abiertas para desempeñar mi labor docente.

No sabía qué me deparaba el destino en aquel julio del 2011. Desconocía si encontraría o no un nuevo lugar para desempeñarme como profesional, pero sin buscarlo, el anhelo se cumplió. Recuerdo que diariamente al recorrer casi dos horas de camino de regreso a casa del IMM, observaba aquella puerta decorada con grandes lápices de un colegio particular, despertando la inquietud por trabajar en esa institución, ese lugar fue mi siguiente destino, convirtiéndose en mi área de trabajo por 7 años, brindándome aprendizajes y satisfacciones personales y profesionales. Mi llegada a la nueva institución, en agosto del 2011, fue mera casualidad y coincidencia con el destino.

Nuevos alumnos, compañeros docentes, pero sobre todo un nuevo estilo de trabajo y administración entraron a mi rutina diaria, pero no sólo eso cambió, también la Reforma Integral Educativa Básica (RIEB)², se hizo más presente en mi desarrollo profesional.

Las bases adquiridas en el IMM me permitieron enfrentar los nuevos retos, ya que en ese centro laboral había escuchado sobre los cambios que se estaban dando dentro del sistema educativo. En mi caso conocí poco de la reforma durante mi primer año laboral, pero siempre mi inquietud me llevó a investigar más y más. El ambiente entre docentes era muy tenso ya que la mayoría de los maestros estaban renuentes al trabajo por competencias, entre ellos una compañera, quien ya tenía 35 años de servicio y este cambio le resultaba muy complicado.

Poco a poco fuimos encontrando bases y herramientas. Llegó el momento de trabajar por competencias y con ello por proyectos, aparecieron nuevos términos para mi capital lingüístico, nuevas formas de planear y llevar a cabo las clases. En cada reunión de Consejo Técnico Escolar, nos encontrábamos con diversas cuestiones y nunca llegamos a ninguna respuesta. Ese ciclo escolar lo llevé entre investigaciones y descubrimientos.

² Definida por el Acuerdo 592 publicado en el diario oficial del mes de agosto 2011 como: la política pública que impulsa la formación integral de todos los alumnos de preescolar, primaria y secundaria con el fin de favorecer el desarrollo de competencias para la vida y el logro del perfil de egreso, a partir de aprendizajes esperados y del establecimiento de estándares curriculares ([Suprema Corte de Justicia de la Nación] SCJN, 2011).

La primera encomienda administrativa del colegio, fue asistir a un diplomado impartido por la supervisión escolar bajo el apoyo de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Al escuchar la categoría del curso me parecía demasiado interesante ya que consideraba que por fin alguien resolvería mis dudas e inquietudes sobre la RIEB.

Fue triste descubrir la realidad de la preparación docente para enfrentar la Reforma Integral de Educación Básica. Ni siquiera los instructores tenían claros los conceptos principales que enmarcaban a ésta. La apatía de mis compañeros maestros hacía aún más tedioso el trabajo; escuchar quejas y comentarios como los siguientes me hacían cuestionarme mucho más sobre en manos de quién estaban depositando la educación de los alumnos.

– ¡Hay, pues yo vengo sólo por cumplir con este requisito, al fin y al cabo, este año me jubilo!

– Para qué me esfuerzo por comprender la nueva forma de trabajo, en 2 años más estaré fuera del sistema y me voy a descansar ya que las nuevas generaciones se encarguen de la reforma...

– Es la misma gata, pero revolcada, mejor hay que seguir trabajando igual...

Lo anterior me dejó marcada y reflexionaba en torno a lo siguiente: qué pasaría con los alumnos de estos maestros al jubilarse o al realizar comparaciones entre el plan y los programas de estudio y no darle la importancia debida a la reforma. Acaso fue un año perdido para esas generaciones y al mismo tiempo pensaba en la poca vocación de los docentes.

A partir de las referencias trabajadas en la MEB este acontecimiento lo relaciono con la crítica que Freinet (como se citó en [Movimiento Mexicano para la Escuela Moderna] MMEM, 2015), le hace a la escuela tradicional, ya que ésta se encuentra al margen de la vida, viéndola como una especie de isla separada intencionalmente del medio; en ella hay que entrar de puntillas y aprender a vivir y desenvolverse con

técnicas distintas a las utilizadas en ese medio, ya que al estar al margen de la vida, la escuela no puede preparar para enfrentar las situaciones cotidianas, pero la necesidad hace que el niño busque la forma de aprender a hacerlo fuera de la escuela.

Considero que mis compañeros del diplomado seguían percibiendo la educación como una isla y tenían miedo al cambio. Tal vez el modelo por competencias en esos momentos sonaba alejado de la realidad, pero a través de él se pretendía “*educar para la vida*”. En este caso encuentro coincidencias con lo planteado en el artículo de Neill (1970, p. 36) en el que argumenta que “la educación debe ser una preparación para la vida”.

Uno de los puntos clave que se trabajan en la RIEB son las competencias. De acuerdo con lo planteado por Vaca (2014, p. 29) los antecedentes del concepto demuestran que no hay una definición clara de dicho término. Desde el siglo XVIII se define a la competencia como la capacidad adquirida por el saber y la experiencia.

En el plan de estudios SEP (2011, p. 33) una competencia es definida como la capacidad de responder a diferentes situaciones, e implica un saber hacer (habilidades) con saber (conocimiento), así como la valoración de las consecuencias de ese hacer (valores y actitudes).

Es importante que como docente nos apropiemos de este término, para así poder establecer las estrategias correctas que encaminen a nuestros alumnos al desarrollo de habilidades y conocimientos, para alcanzar los aprendizajes esperados y no quedarnos únicamente en lo planteado por el plan y los programas sino buscar siempre un “*plus*” que haga que nuestros alumnos consigan poner en práctica las competencias adquiridas y sean funcionales.

Asumir una postura ante la Reforma Educativa fue muy complicado por las situaciones anteriormente planteadas, sin embargo, el fin me parece viable ya que a través de ella se pretende elevar la calidad educativa, dando pie a los avances en las investigaciones, la evolución de diversas disciplinas científicas y la oportunidad de mejorar la calidad del sistema educativo.

De acuerdo con lo plasmado en la RIEB se desarrolló una política pública orientada a elevar la calidad educativa, que permitiera favorecer la articulación en el diseño y desarrollo del curriculum para la formación de los alumnos de educación básica.

El papel de los profesores es resultado de situaciones históricas y opciones diversas. Ningún profesor se ha conformado con sólo impartir conocimientos, el fin último ha sido que el estudiante desarrolle la capacidad de usar dicho conocimiento de manera creativa e inteligente, de acuerdo con sus intereses y con los de la sociedad. Debemos partir de las demandas actuales en las que se puntualiza la necesidad de repensar el quehacer docente. El maestro no actúa en el vacío, sino de los contextos que enmarcan la historia, los valores sociales y la manera de vida. En la actualidad se ha confundido lo que es una práctica, una acción con lo que es una técnica.

La acción humana implica incertidumbre porque es compleja y está contextualizada en un sinfín de interrelaciones, pero la acción supone no sólo conocimientos sino motivos para actuar, es decir intencionalidad y proyectos, y éstos son fundamentales en la práctica educativa. Es por ello por lo que la RIEB reconoce como punto de partida la proyección del país que queremos heredar a nuestras futuras generaciones.

A lo largo del tiempo, la concepción que se tiene sobre el docente se ha modificado de manera constante, en la época de nuestros padres aproximadamente en los setentas y en la nuestra como estudiantes de primaria, el maestro era una figura de autoridad, firmeza y obediencia. Las indicaciones dadas por ellos se seguían y acataban al pie de la letra considerando que era la mejor manera de enseñanza y aprendizaje.

Los maestros formaban parte de la triada educativa, que complementa los valores y enseñanzas de casa, cimentando una educación moral. En este sentido, coincido con Guevara (como se citó en Maqueo, 2012) quien considera que una de las mayores preocupaciones de los mexicanos es la corrupción que impera en nuestra sociedad, por lo que:

Los maestros deben enseñar a los niños a decir la verdad y a actuar conforme a los valores que creemos son verdaderos, al mismo tiempo debe combatir la mentira, el silencio cómplice, el robo, el engaño, el difamar o calumniar. El objetivo desde luego es formar una ciudadanía virtuosa que pueda reconstruir -sobre el cimiento de una sana moralidad- la convivencia de los mexicanos. (p. 200)

En la actualidad el concepto sobre el maestro ha cambiado, dando por entendido que es él, quien debe de dotar al alumno de valores y enseñanzas. Dejamos de ser la figura de autoridad firme, para volvernos vulnerables ante las exigencias de algunos padres y autoridades educativas, que nos perciben como empleados de la educación o como operadores de decisiones que no son tomadas por nosotros.

Como estudiante y docente, sé que falta un camino largo por recorrer, pero me gustaría lograr ser parte de ese pequeño grupo de docentes preparados y actualizados, que toman las decisiones necesarias en su quehacer académico, para lograr innovar sobre la enseñanza, así como el aprendizaje de sus alumnos y conseguir cambiar esa concepción social del maestro que existe actualmente.

1.2 El significado de ser maestra

Al reflexionar acerca de cómo llegué a este campo laboral, me di cuenta de que tenía una concepción equivocada; ya que meses atrás creía que mi primer acercamiento al área educativa se había dado con mis prácticas profesionales, con la planeación, ejecución y rendición de cuentas de las estrategias aplicadas. Pero hoy, al cuestionarme sobre si realmente fue mi primer acercamiento con la docencia, encontré que desde el primer periodo de mi formación académica en primaria, tuve una influencia significativa que encamina mi labor diaria.

Recordar las notas de aquellas canciones que han significado en mi vida a través de un escrito libre y compartido con mis colegas en las aulas de la UPN, me permitió visualizar de nuevo a la maestra Lolita, de cabello canoso, voz ronca y compleción

delgada, que cada mañana nos recibía con una gran sonrisa y siempre cantando una canción infantil, “Pulgarcito”, que nos llevaba de viaje con sus versos, fue muy grato revivir esa emoción del inicio del día en aquella escuela que me cobijo durante 6 años y en dónde los maestros encargados de mi enseñanza me dotaron de herramientas que a lo largo de mi vida académica han estado presentes.

La ternura con la que la maestra Lolita se dirigía a nosotros nos hacía querer estar en el aula de aprendizajes imaginando aquel pequeño personaje llamado Pulgarcito que fue invitado por un amigo a viajar en un avión para conocer un lugar diferente y lleno de magia, quizá yo también todos los días tomaba ese vuelo para sumergirme en nuevos saberes porque hoy comprendo que posiblemente esa era la intención de tan hermosa maestra.

Como docente, sin darme cuenta he adoptado algunas de las actividades de mi primera maestra de nivel primaria, ya que disfruto recibir a mis alumnos con una sonrisa, por muy gris que esté el día u oscura la tarde. En ninguna carrera profesional nos enseñan a enfrentarnos a la realidad laboral, pero nuestra historia personal marca cómo nos desenvolvemos en ella.

Considero que como profesionales de la educación nunca debemos dejar de cuestionarnos sobre si lo que estamos realizando regularmente, es aquello que nos satisface como personas, ya que de ello dependerá nuestro desempeño. Dentro de uno de los seminarios de la MEB, surgió la interrogante. ¿Por qué sigo siendo maestra? Al escuchar esta pregunta, me resultó un tanto complicada responderla de manera inmediata. Así mismo me llevó a reflexionar sobre, qué estoy haciendo dentro de mi ambiente laboral, cómo mis acciones están impactando en mis alumnos y a su vez cómo se verá reflejado esto en un futuro.

Al cuestionarme encontré que ser maestra me ha dejado grandes satisfacciones, como la de conocer varios mundos por cada alumno, llenos de ideas diferentes, pero con la habilidad de establecer empatía y acuerdos. Mirar las caras de asombro de los alumnos al descubrir algo que les era desconocido alimenta mi profesión. Las ganas de viajar a través de la lectura a otros lugares me han llevado a reencontrarme con la

niña que había perdido la habilidad de asombrarse con lo que la rodeaba. Creo que eso y más estoy haciendo dentro de mi ambiente laboral.

Al hablar acerca del significado de ser maestra, no puedo dejar de compartir las vivencias dentro y fuera del aula con mis alumnos, el hecho de compartir el patio de juegos y desayunar en aquellas pequeñas mesas me ha permitido descubrir si están alegres, tristes, enojados o preocupados. Dentro de esos salones con paredes de tabique rojo, con grandes ventanas en la mayoría de los casos, adornados con el ingenio docente es posible compartir sus saberes y el desarrollo de un aprendizaje mutuo.

Los proyectos que se desarrollaron como el de la biblioteca de aula y la obra de teatro y aquellos que aún se desarrollan dentro de la institución donde laboro me han permitido visualizar las habilidades que los niños han ido forjando. La forma en que argumentan sus ideas, me permite ver que su esfuerzo y dedicación ante los proyectos tienen resultados satisfactorios.

No hay mejor ejemplo que pueda ser compartido, que el haber visto su desenvolvimiento en un escenario a nivel zona escolar. Ya que días atrás, la directora de la institución en la cual laboro actualmente recibió una invitación para participar en el cierre del área de lectura. Siendo yo la maestra del área de español, me indicaron que el grupo de 3º y una servidora representaríamos a la institución con el proyecto presentado el pasado 23 de marzo del 2017, dentro del colegio.

La participación de los alumnos, se vio enmarcada por la presentación de un proyecto (Anexo 1), que consistió en la elección, planificación y representación de la obra de teatro “El libro de la selva”. El cual surgió de la lectura de un compendio de cuentos por parte de un alumno de la institución.

El surgimiento del proyecto dio pie al uso de la democracia o emisión de votos ya que la propuesta inicial por parte de los alumnos se dividía entre “Maléfica” y “El libro de la Selva”, sin embargo entre pares decidieron que el título del guión teatral que obtuviera el mayor número de votos sería aquel que exhibirían ante el resto de la comunidad escolar.

El día de la presentación ante las autoridades educativas de la zona escolar llegó. Recuerdo que los alumnos externaban su nerviosismo por realizar dicha actividad y al ver llegar a los integrantes de otras instituciones, éste iba en aumento.

Algunas presentaciones se notaban más elaboradas que otras, pero aquel musical puesto en escena sobre "*El príncipe feliz*" por otra de las escuelas primarias de la zona escolar, originó varios cuestionamientos y respuestas entre mis alumnos.-Miss, ¿por qué ellos sí compraron su ropa y nosotros no?, el tono de su voz expresaba molestia. Inmediatamente intervino su compañero Erick. -¡Ay! María, pues porque ese es el chiste de un proyecto, que las ideas sean nuestras. Yo sólo observé y dejé que entre pares respondieran sus dudas. Otro de los alumnos realizó el siguiente comentario -Sí María, además se nota que el proyecto de ellos fue trabajado más por su maestra, que por ellos. En ese momento intervine en su conversación -Recuerden lo que les platiqué acerca de lo que es un proyecto. Fui interrumpida por Elías -Sí miss, nuestro proyecto fue creado por nosotros y usted, y cada actividad surgió de la lluvia de ideas y no sólo de sus ideas.

A partir de las líneas anteriores, me di cuenta que los estudiantes adoptaron el trabajo por proyectos, definiendo que es un trabajo en conjunto y no por decisión del docente. Y la hora de subir al escenario llegó. Como docente muchísimas emociones me invadieron, porque me di cuenta que el trabajo que realizaba con ellos estaba dando buenos resultados y que no se quedaba dentro de la escuela sino que se incluyeron otras de la zona. Pero me tranquilicé para transmitir seguridad y confianza a mis alumnos.

Al concluir su participación me sentí feliz por ver cristalizadas las ideas y el trabajo por proyectos. En ese momento recordé lo expresado por Van (2004, p. 18) "Los niños no están ahí principalmente para nosotros, somos nosotros quienes estamos ahí principalmente para ellos".

Lo anterior forma parte del significado de ser maestra para mí. La historia que se construye a cada momento, me permite visualizar claramente, porque amo mi profesión y labor diaria. Los juegos, canciones y lecturas compartidas con mis

alumnos me han llevado a recordar cómo aprendí, y a reflexionar sobre cómo me hubiera gustado aprender en mis días de estudiante. Sonreír, gritar, llorar, leer, platicar y escribir con ellos me han llevado a amar mi profesión y la psicología ha sido una gran compañera en este camino. Ya no me visualizo como la maestra que lleva la batuta al enseñar, impositora del saber bajo un modelo conductista, ahora soy una guía que aprende de la mano de los alumnos.

Lo anterior me permite coincidir con lo expresado por Boimare (2000) sobre la rigidez de la relación maestro-alumno, el poco espacio dedicado a la creatividad, al deseo, a la libertad de expresión, los cuales podrían considerarse como los factores responsables de que la escuela se considerara alienante y reductora y no como un espacio de aprendizaje mutuo.

En cuanto a nuestro papel como maestros debemos ser coherentes al expresarnos y comunicarnos con los miembros de un grupo escolar. Por su parte, Van (2004) argumenta que el profesor debe estar al servicio del niño. Lo cual no quiere decir que el niño lo quiera, ni que él sea su cómplice. El maestro debe evitar ambivalencias y establecer coherencia entre el lenguaje corporal y verbal.

Lo anterior me llevó a un análisis y llegué a la conclusión de que me visualizo como una guía del aprendizaje. Al haber formado parte de un grupo de maestrantes, considero que el aprendizaje de los alumnos no surge únicamente de mis conocimientos, sino de los conocimientos de todos los miembros del grupo. Esto habla de las grandes transformaciones que ha sufrido mi práctica, ya que años atrás me guiaba por lo solicitado en el programa y el tiempo en el que debía cubrir dichas temáticas dejando de lado las necesidades del resto del grupo.

Otro elemento que debemos tener en cuenta es que para ser un maestro eficiente no es necesario tener un buen control de grupo, mal entendido por la mayoría como disciplina. ¿Pero qué es lo que realmente entendemos como disciplina los docentes?

Considero que el primer paso que debemos dar es la ruptura del paradigma, de ver la disciplina como sólo una medida de orden en el aula. Debemos tomarla como una

forma de hablar sobre lo que es importante para una persona y la postura que adaptamos ante la vida.

Con esto coincide la postura de Van (2004), ya que también como docentes necesitamos la misma disciplina que los alumnos. Una de las raíces de la palabra disciplina es *enseñar*. Pero ¿qué es enseñar y qué implica? De acuerdo con lo planteado por este autor “el conocimiento vivo de la enseñanza no es ninguna materia sesuda, que exija un trabajo intelectual. La auténtica pedagogía requiere una sintonía atenta de todo el propio ser con la experiencia que el niño tiene del mundo” (p. 54).

Como docente pienso que enseñar implica un acompañamiento en la construcción y generación de aprendizajes y conocimientos. Nuestra guía docente nos lleva a compartir con los alumnos experiencias para reconstruir o agrandar y fomentar el sentido crítico y reflexivo.

Esta transformación en mi práctica diaria es decir el convertirme en guía y no seguir siendo la depositaria de saberes en los alumnos, se dio con el ingreso a la UPN, en donde no sólo nuevos términos y conceptos fueron agregados a mi capital lingüístico, sino también el conocer y utilizar el enfoque biográfico narrativo (que más adelante explico) como herramienta de aprendizaje que fue de suma importancia para mi proceso académico como estudiante de la MEB. Es por ello que para finalizar este capítulo abordo la importancia que cobró este enfoque en mi camino de maestrante, dando sentido a las vivencias pasadas, a los acontecimientos diarios actuales y posiblemente futuros de mi desempeño docente.

1.3 La narración para dar sentido a mi vida

Jamás alcanzamos directamente lo vivido, tenemos pequeños accesos a ello mediante las historias y cuando queremos adueñarnos de nuestra vida, la narramos. Delory (2009), define a la narrativa como:

La que confiere papeles a los personajes de nuestras vidas, la que define posiciones y valores entre ellos; la narrativa constituye, entre las circunstancias, los acontecimientos, las acciones, las relaciones causales, de medio, de finalidad; ella polariza las líneas de nuestras tramas, entre un inicio y un fin, y las conduce a su conclusión (p. 39-40).

Es decir que la narrativa es quien hace de nosotros personajes de nuestra vida. Nosotros no narramos nuestra vida porque tenemos una historia, tenemos historia porque narramos nuestra vida. La narración autobiográfica me ha permitido contar eventos significativos para mi actuar personal y docente.

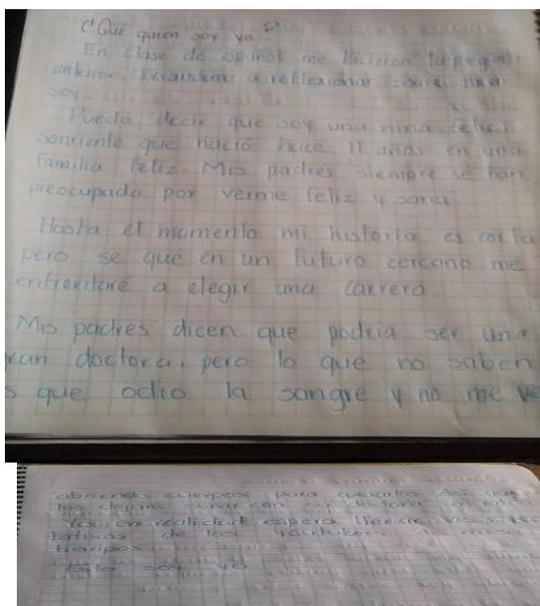
Los eventos de este último ámbito van de la mano con el enfoque biográfico narrativo, que es definido por Bolívar (2015, p. 1) “como un modo propio de investigar, que requiere de una metodología que sea sensible al carácter polifónico del discurso narrativo, a su complejidad y secuencia temporal o que privilegie el contexto”.

Lo anterior me ha llevado a reflexionar sobre lo importante que es compartir con mis alumnos lo que he aprendido sobre la narrativa, para que ellos aprendan a contar su vida. Como maestra de la materia de español en los grados de 3° y 6° de primaria, aproveché de un contenido curricular en el que se estudian las características básicas de la autobiografía. Como estudiante de la MEB, pude darme cuenta que enseñar a mis alumnos de manera lineal, la persona gramatical en la que debe ser escrita, el tiempo verbal utilizado en su escritura y la estructura cronológica, no le es significativa al escrito y a la persona.

A partir de mis estudios de maestría en la UPN, he ido trabajando con los alumnos de manera diferente, compartiendo con ellos que podemos escribir de nuestra vida haciendo uso de figuras retóricas y dejando de lado la estructura impuesta por los libros.

Retomo un ejemplo de los ejercicios realizados por mis alumnos. En la Figura 1 se muestran las notas que elaboró Maricela alumna de 6º, en su cuaderno sobre su

historia personal que partió de una pregunta, quizá simple en cuanto a la estructura gramatical, pero complicada de reflexionar y responder. ¿Quién soy yo?



¿Quién soy?

En la clase de español, me hicieron la pregunta anterior, llevándome a reflexionar sobre quien soy.

Puedo decir que soy una niña feliz sonriente, que nació hace 11 años en una familia feliz y sana. Hasta el momento mi historia es corta, pero sé que en un futuro cercano me enfrentaré a elegir una carrera.

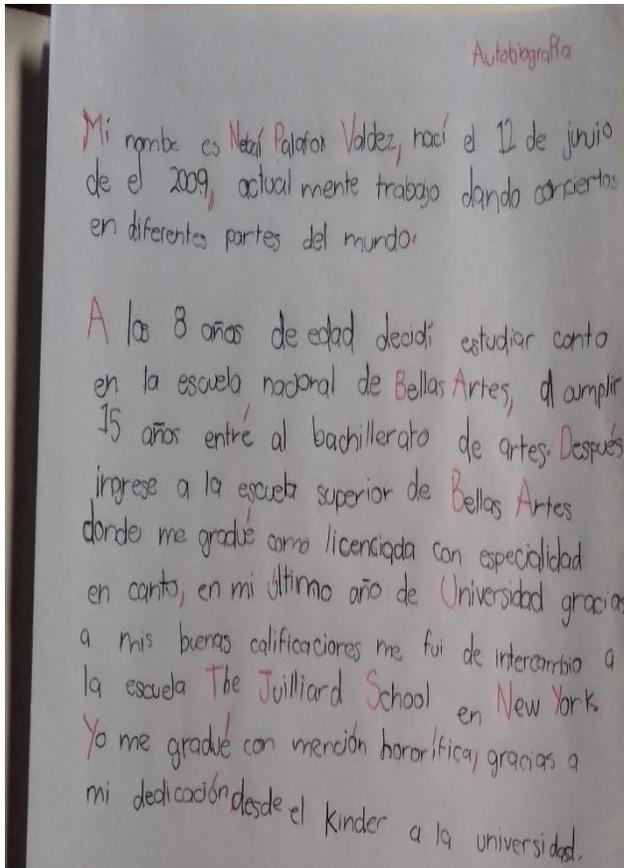
Mis padres dicen que podría ser una gran doctora, pero lo que no saben es que odio la sangre y no me veo abriendo cuerpos para operarlos. Así que los dejaré soñar con su doctora un ratito.

Yo en realidad espero llenar las expectativas de los youtubers de mis tiempos. Esta soy yo...

Figura 1. Escrito recuperado de alumna de 6° de primaria y su transcripción.

Al leer el escrito anterior pude ver las transformaciones en la escritura de la alumna, así como de la visión que tiene sobre sí misma y su historia de vida contada y narrada desde otra perspectiva y no de manera lineal o cronológica.

Otro ejemplo del uso de la narrativa en las aulas del colegio donde laboro por parte de mis alumnos, se ve reflejado en la Figura 2, en donde se encuentra la historia de vida de una alumna de 3° de primaria, pero visualizándose en un futuro como profesionalista.



Autobiografía.

Mi nombre es Nebaí Palafox, nací el 12 de junio de el 2009, actualmente trabajo dando conciertos en diferentes partes el mundo.

A los 8 años de edad decidí estudiar canto en la Escuela Nacional de Bellas Artes, al cumplir 15 años entré al bachillerato de artes. Después ingresé a la escuela superior de Bellas Artes, donde me gradué como licenciada con especialidad en canto, en mi último año de Universidad gracias a mis buenas calificaciones me fui de intercambio a la escuela The Juilliard School en New York.

Yo me gradué con mención honorífica, gracias a mi dedicación desde el kínder a la universidad.

Figura 2. Texto autobiográfico de alumna de 3º de primaria.

Quizá el texto anterior no es un ejemplo que involucre el uso del enfoque biográfico narrativo, sin embargo, es un escrito que me permite ver que mis alumnos están desarrollando la habilidad de narrar su vida, tal vez conservando algunas bases lineales del texto autobiográfico, pero transformando su escrito a una narración que invita a ser leída.

Los relatos anteriores, me permiten dar cuenta de la forma en que se ha transformado mi práctica a través de mis estudios en la UPN, así como la influencia del enfoque biográfico narrativo en mi vida y en la de mis alumnos, que hoy por hoy comienzan a narrar su historia dejando las bases planteadas en los libros y peor aún las impuestas por los docentes. En mi caso tal vez en otro momento, tuve contacto con la escritura de mi historia de vida, pero hoy como docente y maestrante tomo la narrativa autobiográfica como una herramienta que me permite mostrar las experiencias vividas en la práctica diaria, ya que como lo expresó Bruner (como se

citó en Bolívar 2002, p. 4), la narrativa no es sólo una metodología, sino una forma de construir la realidad.

El término narrativa tal vez ha estado presente en mi capital lingüístico desde hace algún tiempo. Me resulta interesante la forma en que aborda este término Gudmundsdottir (como se citó en McEwan y Egan, 1998, p. 52), ya que argumenta que “la narrativa se refiere a la estructura, al conocimiento y las habilidades necesarias para construir una historia y que ésta tiene dos partes: la historia y el discurso”.

Por su parte la historia incluye aquellos acontecimientos, los personajes y los escenarios que construyen el contenido de una narrativa y el discurso es el relato, la expresión, narración o presentación de la historia. Estos dos elementos me han llevado a contar mis vivencias de manera significativa y no como un simple escrito, pero que podemos entender como experiencia. ¿Acaso sólo son momentos que nos dejan un aprendizaje? O ¿Las vivencias que nos son significativas?

Por su parte, Contreras (2013) define que:

El término «experiencia» suele hacer referencia a todo aquello que se vive en la práctica; y la expresión «saber de la experiencia» puede hacer pensar que se refiere a la acumulación de saberes prácticos, a modos de saber qué hacer y cómo en situaciones concretas. (p. 129)

Con lo anterior, puedo asegurar que el saber que procede de la experiencia es el que mantiene una relación estrecha con la reflexión y el acontecer de las situaciones y no acepta los criterios de significación dados, sino que busca los propios. Este tipo de experiencia se comparte en las aulas de maestrantes, ya que reflexionamos sobre nuestro actuar docente y nos documentamos para no seguir en la misma línea recta que nos habían enseñado que era la docencia.

A lo largo de este camino de aprendizaje he ido encontrando el significado de narrar mis vivencias docentes. Hoy comprendo que las vivencias de los maestros están

aportando datos para la comprensión del quehacer docente, en el cual se unen los aspectos personales y profesionales.

Lo anterior tiene relación estrecha con lo planteado por Weiler y Middleton (1999, como se citó en Bolívar 2002, p. 7) quienes argumentan que: “las historias de vida de las maestras y profesores están aportando un nuevo modo de comprender el oficio docente en el cual se conjuntan la dimensión personal y profesional”.

Por su parte González (2009, p.214) argumenta que “las autobiografías se realizan de manera individual, pero estas evoluciona y se alimenta de un proceso colectivo y colaborativo”. Por lo que considero que nuestra historia se va alimentando de nuestro entorno y la forma en que nosotros la narramos nos lleva a tomar en cuenta las vivencias y aprendizajes que nos marcan como personas.

Llegar al uso de este enfoque se ha facilitado con el trabajo constante. Hoy he descubierto que los relatos están presentes en cada momento de vida, tal y como lo dice Barthes (como se citó en Dávila 2011, p. 154) “el relato está presente en todos los tiempos, todos los lugares, en todas las sociedades; el relato comienza con la historia misma de la humanidad, el relato está allí como la vida”.

El relato es entonces, un modo de expresión y comprensión de la vida, en la que está presente la voz del autor, lo que nos lleva al conocimiento narrativo el cual según Polkinghorne (1995, como se citó en Bolívar, 2002, p. 10) “se preocupa más por las intenciones humanas y sus significados, que, por los hechos discretos, más por la coherencia que por la lógica, la comprensión de un lugar de la predicción y control”; dejando de lado lo pragmático que se caracteriza por hacer clasificaciones de los individuos y relatos a partir de conceptos o categorías.

A lo largo de estos dos años de preparación de posgrado he adoptado el narrar mi quehacer diario dentro y fuera de mi centro de trabajo. Mis escritos alimentan mis vivencias y recuerdos del día a día. Es por ello que en los siguientes capítulos estará presente el enfoque biográfico narrativo.

Capítulo 2. Del odio al amor por la lectura. Despertando el anhelo por leer de manera autónoma

“El verbo amar, leer y escribir, no aceptan el imperativo”.

(Juárez, s.f.)

En este segundo capítulo comparto con mis lectores el transitar diario con la lectura por parte de mis alumnos y mío, encontrándome con aquellos recuerdos que quizá había dejado en el olvido por vergüenza y dolor y que me habían alejado de los libros de manera general. Creo que desde pequeña tomé en cuenta que el verbo leer no acepta la imposición o la desaprobación de los demás. En este mismo apartado entrelazo lo consultado en los seminarios de la UPN y las vivencias en el aula con mis alumnos, que han generado una experiencia para contar y compartir, concluyendo con la relevancia que ha tomado la ASCL, con los estudiantes del colegio donde laboro.

2.1 “Cállate y siéntate...” una historia para recordar

Las páginas de mi historia se han ido construyendo diariamente con una gran variedad de marcas, algunas que maltrataron un poco el lienzo, otras que fueron escritas con amor y dedicación, y otras tantas que simplemente pasaron sin dejar algo positivo o negativo en mí.

Fue muy agradable encontrarme con la historia de “El increíble niño comelibros³”, ya que a través de sus líneas encontré un dato significativo que había dejado en el

³ Es la historia de Enrique, un niño al que le encantan los libros, pero no como a cualquier niño pueden gustarle. Un día, mientras tenía en una mano una paleta y en la otra un libro, Enrique, distraídamente, probó el libro. Notó que le gustaba, y aunque tenía sus dudas decidió comerse primero una palabra, luego una oración y, después, una página, luego de un par de días se había comido un libro entero. Inexplicablemente el conocimiento que contenían los libros llegaba al cerebro de Enrique, y pensó que con esto en poco tiempo podría ser la persona más lista del mundo, pero de pronto todo empezó a complicarse.

cajón del olvido. Porque a veces las historias negativas o que en su momento nos hicieron daño, decidimos olvidarlas o guardarlas en lo más más profundo del alma.

Cuando era alumna del 3° de primaria, me costó mucho trabajo aceptar el cambio del rostro angelical, la dulce voz y la paciencia de la maestra Lolita, por la enérgica cara y carácter no tan grato de la maestra Olga, y de su paciencia ni hablar. Sin embargo, no había otra opción en ese momento.

Las clases se desarrollaban en medio del conductismo⁴ total. Su voz nos hacía temblar cuando denotaba un tono de mayor enojo. Recuerdo el profundo dolor y la vergüenza que me hizo pasar la maestra Olga un día mientras leía y que más adelante narraré. Sin embargo, hoy prefiero pensar que su historia personal influyó de manera significativa en su forma de enseñarme.

El “cállate y siéntate” de esta historia marcó mi camino lector. Platicando con mi mamá, me comentó, que, durante el tercer grado de preescolar, el primer y segundo grado de primaria, a mí me encantaba agarrar los libros, leerlos y platicarlos con mis hermanas, primos y mi papá. Pero que poco a poco fui perdiendo el interés por leer.

Hoy esto me hace sentido, había guardado en lo más profundo de mí, aquel acontecimiento vergonzoso. No recuerdo con exactitud qué era aquello que estaba leyendo, pero sí que mostré algunas dificultades al pronunciar palabras que eran desconocidas para mí. La maestra representando su papel ante el grupo, me ridiculizó y argumentó “*no sabes leer niña, mejor cállate y siéntate*”. Mis compañeros se burlaron y sentí mucha vergüenza, así que dejé los libros, por un tiempo, tal vez muy largo.

De esta experiencia hoy me llevo un gran aprendizaje, ya que ahora entiendo por qué cuando me encuentro con alumnos con dificultades al leer y al escuchar a otros de mis alumnos burlarse de dicha situación, reaccionó de manera inmediata, apoyando al alumno a superar esa dificultad. En ocasiones les ayudo trabajando de manera independiente y en horario extra-clase. Con el resto de los alumnos converso

⁴ El término conductismo hace referencia a proceso de aprendizaje mediante el cual se asocia el estímulo y la respuesta. Los conductistas definen el aprendizaje como la adquisición de nuevas conductas o comportamientos.

explicando que no todos aprendemos a leer de la misma manera y que debemos respetar los tiempos de cada uno.

La historia de Enrique, el increíble niño come-libros me atrapó desde que fue compartida en un seminario de la MEB, por la historia que cuenta de la relación que tienen él con los libros. Por ello, me di a la tarea de buscar el libro en varias librerías, hasta que por fin lo conseguí. Desde ese momento, lo he leído más de una vez, recordando que en algún momento de mi vida yo también creía que leer un libro me haría la persona más inteligente del grupo. Hoy sé que leer es una actividad que favorece este proceso, ya que de acuerdo a Jolibert y Sraïki (2011, p.54), leer “es comprometerse en un proceso dinámico de construcción cognitiva ligado a la necesidad de actuar, y el cual la efectividad y las relaciones sociales desempeñan el rol de motores estimulantes y, a la vez, de limitaciones”.

No puedo decir que mi alejamiento de la lectura con sentido fue sólo culpa de aquella docente de primaria, tal vez el cambio de trabajo de mi padre influyó de manera significativa, ya que sus horarios variaban constantemente y era poco común compartir con él, momentos de lectura en aquel sillón donde él acostumbraba sentarse a leer.

También sé que la mayor responsabilidad proviene de mí como lectora, por haberme dejado cortar las alas. Quizás por mucho tiempo me dediqué a leer por obligación, para cumplir con las demandas de los demás al estar dentro de un grupo de estudiantes, pero hoy pude entender que no es tarde y que he recuperado esa autonomía lectora, que me lleva a elegir tiempos, historias o temáticas para alimentar mi capital lingüístico y la imaginación. Hay libros que captan mi atención y no paro de leer; hay algunos otros que leo por obligación o necesidad, pero también de ellos me llevo valiosos aprendizajes.

Es por ello por lo que ahora, para mí, leer es una actividad de elección, que nos lleva a seleccionar el texto, que es definido por Rosenblatt (1996) como “marcas sobre el papel que implican una transacción con el lector”, tomando en cuenta nuestro contexto y motivos que nos llevan a realizar la lectura.

2.2 Amor y odio por la lectura

La lectura es uno de los aprendizajes más importantes que realizamos en la vida. Según Maqueo (2012) lo anterior se puede afirmar, porque de ella dependen en gran medida otros aprendizajes, adquiridos ya sea de manera formal o informal. De acuerdo con lo planteado por esta autora la lectura no sólo se relaciona con el aprendizaje sino también con el desarrollo del pensamiento y las capacidades cognitivas que nos guían a la reflexión y crítica.

Las propuestas para la enseñanza de la escritura y la lectura se han modificado con el paso del tiempo. En mi caso, como docente de la materia de español lo planteado por Díaz (2011, p. 33-54) sobre esta línea, me parece un recorrido interesante ya que en la actualidad podemos ver reflejadas características de los enfoques de enseñanza precedentes.

En la reforma surgida entre el 2009 y 2011, los contenidos sobre la estructura y función de la lengua siguen ocupando un lugar muy importante, pero han dejado de ser los ejes organizadores de los contenidos, y cobra sentido la planeación y producción de textos por los niños, interpretación de los mismos y lectura, encaminándolos a dejar la decodificación de los textos y generando pensamiento crítico.

Pero realmente ¿Qué es saber leer? ¿Es la velocidad o fluidez lectora que nos solicita el sistema educativo en México que evaluemos? ¿Es entender los símbolos plasmados en portadores de texto? ¿Es dar significado a las letras? Son preguntas que, como docente de español, busco responderme.

Dubois (1987) realizó un recorrido por las diversas concepciones teóricas de la lectura. La primera de ellas viéndola como un conjunto de habilidades que se enfocan a describir las etapas por las que debía atravesar el niño y las destrezas que poseía para alcanzar el dominio de este proceso. En esta primera concepción se proponía el reconocimiento de las palabras, seguido de la comprensión, la reacción o respuesta emocional y por último la evaluación.

La segunda concepción ve la lectura como un proceso interactivo. Goodman (como se citó en Dubois 1987, p. 10) argumenta que “la lectura es un proceso psicolingüístico en el que interactúan el pensamiento y el lenguaje”. Este enfoque argumenta que el sentido del texto no está en las oraciones, sino en la interacción entre el autor y el argumento, construyendo un texto significativo para el lector.

Goodman (2006, p. 23) argumenta que el autor de un texto construye éste como propio y el lector se encarga de construir uno nuevo. Que la lectura es un proceso constructivo, dejando como antecedente que “dos lectores jamás le dan el mismo significado a un mismo texto y a su vez ningún significado del lector concordará con el significado del escritor”.

Es decir que el sentido que le damos a un escrito no depende de la intención del autor al escribirlo, sino de nuestra intención al leerlo. Las investigaciones realizadas por este autor arrojaron que “la lectura efectiva no consiste en el reconocimiento exacto de las palabras sino en un acercamiento al significado” (Goodman, 2006, p. 31). Todo lo anterior me lleva a tomar la definición de James (como se citó en Rosenblatt, 1996 p. 9) sobre la lectura la cual la define como: “una actividad de elecciones”.

Hoy en día he podido observar dos tipos de lectores. El primero de ellos el que decodifica lo leído y únicamente lee sin encontrar un sentido o interpretación. El segundo tipo de lector es aquel que lo comprende y con ello aprende a pensar, generando ideas, las cuales pueden ser comparadas o relacionadas con otras, sin dejar de lado las experiencias que las anteceden.

Es decir, que para el segundo tipo de lector la lectura es una base o herramienta primordial para formar una persona autónoma, pensante y con pensamiento crítico, capaz de incluirse en un ambiente óptimo para la vida, que requiere de todas las habilidades mencionadas, para generar una sociedad reflexiva.

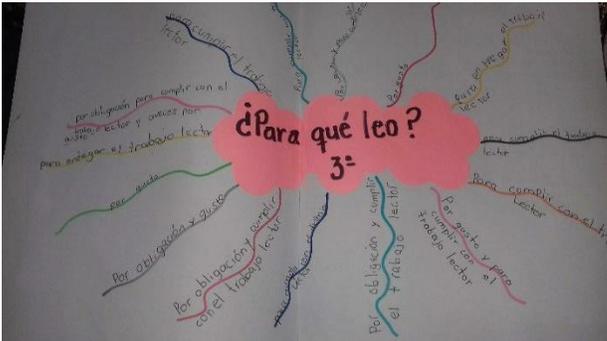
Con base en lo anterior, me critico como docente y al mismo tiempo identifico la carencia de información de las autoridades educativas. Ya que por lo solicitado

puedo entrever qué tipo de lectores se están formando dentro de la institución donde laboro actualmente y aquellas que están cerca de mi vida.

Viéndolo desde mi práctica docente, considero que los lectores que quiero entregar a la sociedad son del tipo reflexivos y autónomos, por lo que me atreví a implementar nuevas formas de trabajo.

A continuación, desarrollo cómo realicé un proyecto que titulé “Metamorfosis lectora” (Anexo 2), en el aula de 3° de primaria. Con esta vivencia, he visto que es factible favorecer la lectura como elección y no como imposición, guiando a los alumnos al desarrollo de la autonomía lectora.

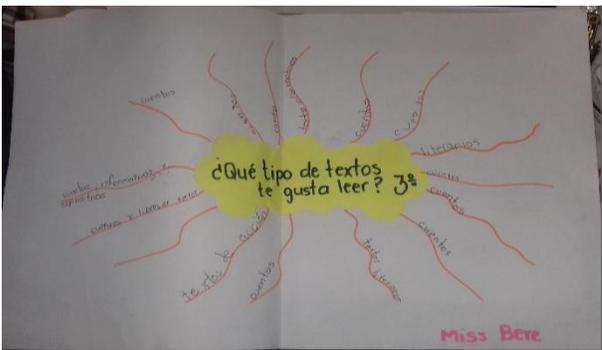
El proyecto consistió en indagar con los alumnos los motivos que hasta el momento los había llevado a leer un libro. Se generaron dos lluvias de ideas respondiendo a las preguntas, ¿Para qué leo? Y ¿Qué tipo de textos te gusta leer? Lo anterior lo podemos ver reflejado en la Figura 3 y Figura 4.



En la presente Figura se encuentran las respuestas de los alumnos de 3º, respecto a la interrogante central, ¿Para qué leo?

La mayoría de las respuestas giraron sobre el eje de leer por obligación para cumplir con el trabajo lector asignado por los directivos del colegio. Algunos de los alumnos anotaron que leían por gusto.

Figura 3. Lluvia de ideas de los alumnos de 3º.



La Figura 4 me permitió descubrir el interés de los alumnos por diversos textos, encontrando que, en la mayoría de los casos, los cuentos eran su mayor interés, así como los textos que involucraban acción y aventura y las revistas de divulgación científica con textos informativos y expositivos no quedaron fuera de sus gustos.

Figura 4. Lluvia de ideas sobre los tipos de textos que interesan a los alumnos de 3º.

Al implementar el proyecto de metamorfosis lectora (que explico a mayor detalle en el siguiente apartado), dentro de las aulas del colegio, pude ver que la mayoría de mis alumnos ahora ven la lectura como un medio de conocimiento, y no de conocimientos lineales como las ciencias o las matemáticas, sino como un medio de altibajos, que los lleva a usar la imaginación y a sumergirse en mundos nuevos, que los sorprenden.

Amor y odio son dos palabras quizá complicadas para definir. Sin embargo, dentro del marco referencial del presente escrito, decido adoptar ambos términos para compartir con ustedes la visión de la lectura dentro de las aulas de clase de un colegio particular.

De acuerdo con las vivencias diarias en las aulas de clase, el odio por la lectura se veía reflejado por parte de los alumnos, en el desinterés y en sus expresiones orales sobre ella. Era muy triste escucharlos decir que había llegado el día de leer para entregar el trabajo mensual de lectura, el cual consistía en la escritura lineal de 20 cuartillas del texto leído. Y peor aún que había llegado el momento de transcribir la historia del libro para cumplir con el trabajo solicitado por los directivos.

En contraposición al término de odio, tenemos el amor a la lectura. El cual es un sentimiento que se debe ir desarrollando y alimentando cada instante posible, tomando en cuenta las necesidades de quienes están desarrollando este sentir, ya que retomo lo escrito en el capítulo 1 del presente escrito “el odio crea odio y el amor crea amor”.

Como docente, persona y profesionista mi objetivo era y será generar ambientes satisfactorios para el aprendizaje, tomando en cuenta los intereses y necesidades de los miembros del grupo escolar, generando pasión y amor por lo que se realice en este espacio de trabajo, ya que si desde esta primera etapa de formación escolar generamos esto, podemos estar seguros de que entregaremos a la sociedad seres humanos con habilidades para desenvolverse de manera satisfactoria en su vida diaria. Considero que el proyecto llevado a cabo ha brindado grandes

transformaciones en los lectores del colegio, llevándolos a desarrollar la autonomía lectora, que hoy en día satisface su imaginación y mi labor docente.

Hacer este recorrido de las concepciones planteadas por Dubois (1987) también me guió al análisis del cómo aprendí a leer y cómo esto influye en mi quehacer diario. Platicando con mi madre descubrí que tal y como lo expresa Wolf (2006) mi desarrollo lector se vio acompañado de lo fonológico, ya que para poder emitir mis primeras palabras mis papás me las decían y yo las escuchaba, dando pie a que mi capital lingüístico aumentara.

Esto tiene coincidencias significativas con lo planteado por Meek (2004, p. 25) quien dice que “hablar equivale a ser humano, cuando hablamos sentimos que existimos en medio de otros, como nosotros y nos esforzamos en ayudar a nuestros hijos a aprender lo que usualmente llamamos lengua materna”.

Posteriormente el desarrollo ortográfico, me llevó a la escritura de las primeras letras, las cuales en ese momento de estudiante de preescolar no tenían un significado propio, sino meramente el que mi maestro asignaba. Pero el desarrollo semántico me permitió darle sentido a las palabras y oraciones que escritas ya las letras m-a-m-á tenían un significado para mí y el contexto en el que me desenvolvía, guiando mi desarrollo morfológico y sintáctico de mi lenguaje.

Diariamente dentro de las aulas de trabajo los alumnos nos cuestionan sobre diferentes acontecimientos, algunos de ellos enfocados a una temática en específico, otras tantas nos llevan a reflexionar sobre nuestro actuar docente. El ¿A poco usted lee? es una de esas tantas preguntas que me han hecho los alumnos del colegio donde laboro actualmente. Las respuestas se han ido entretrejiendo de tal manera que alimentan el trabajo diario, siendo así una experiencia docente para contar y compartir.

2.3 “¿A poco usted lee?” Una experiencia para contar y compartir

El trabajo diario en las aulas alimenta y da sentido a lo aprendido en los salones de la FESI y los de la UPN. Cada alumno es para mí una persona que me enseña a

aprender y aprende conmigo. Compartir con los estudiantes casi siete horas al día, me ha permitido reconocer las necesidades académicas de cada uno. Hoy en día no me arrepiento de la decisión que tomé hace 9 años, al ingresar al área educativa.

Es muy común que los alumnos te cuestionen y se sorprendan de las respuestas obtenidas de sus maestros o maestras, dejando entrever que para ellos nosotros los maestros somos poseedores de todos los conocimientos y es tarea nuestra hacerles ver que estamos en constante aprendizaje y que ellos son también nuestros maestros.

Al llevar a cabo lo planteado por el plan y programas de la SEP, la lectura siempre está presente. El escuchar tantas veces el “¿A poco usted lee?” por parte de mis alumnos, me llevó a reflexionar sobre la importancia del rol del adulto como figura lectora para los niños.

La respuesta emitida a esta interrogante, les causaba asombro, ya que ellos consideraban que la lectura no era para los adultos. Porque seguramente en casa esta actividad no sucede y considero que el contexto en el que se desenvuelven los niños brinda las herramientas necesarias para la adquisición autónoma de la lectura.

Por lo regular la interrogante aparecía siempre que se les solicitaba la entrega de un trabajo mensual, que consistía en la lectura de un libro del rincón lector y realizar un escrito con características específicas emitidas por los directivos de la escuela. Como por ejemplo un resumen de quince a veinte cuartillas del texto leído o anotar preguntas con respuestas que más que encaminar a los niños a la comprensión del texto los llevaba a preguntas de información textual y sin sentido ya que los cuestionamientos giraban en torno a los nombres de los personajes y la deducción de los tres momentos de la historia leída. Para los niños dicha actividad les era carente de sentido, argumentando que preferían cumplir con las cuartillas solicitadas, transcribiendo la historia sin leerla y disfrutarla y evitar la sanción por incumplir con el trabajo.

Lo anterior me llevó a generar una comparación entre el modelo de la institución y lo que yo pretendía con la lectura en cada uno de los grupos escolares en el ciclo escolar 2015-2016 (Tabla 1).

Al comparar estas dos maneras de trabajo, los beneficios que encaminaban al desarrollo de las habilidades de comprensión lectora y de la lectura autónoma, son aquéllas con las que se buscaba lograr una lectura por gusto y no por obligación.

Tabla 1. Comparación de enfoques de lectura.

Interrogantes	Enfoque actual	Enfoque nuevo
¿La lectura qué se realiza es por gusto o por imposición?	Imposición	Por gusto
De acuerdo a lo observado ¿El trabajo favorece la comprensión de textos?	No, sólo la reproducción de lo leído	Sí, se observa mayor reflexión por parte de los alumnos, las participaciones ya no son sólo repetitivas.
¿Es agradable para los alumnos el enfoque con el que se trabaja?	No les agrada y les es tediosa la forma de trabajo.	Se muestran interesados y manifiestan el gusto por el trabajo.
¿El enfoque, propicia que los niños deseen escribir?	No, simplemente cumple con lo solicitado.	Se reciben escritos con indicios de autonomía al escribir.

Sé que hoy en día vivimos rodeados de la tecnología, que cuenta con una gran variedad de virtudes, pero es tarea de los docentes y padres de familia, generar espacios en donde los niños se encuentren con algo más que simples actividades a realizar electrónicamente, y considero que la lectura es ese boleto de viaje que nos lleva a lugares inimaginables.

Lo anterior me lleva a retomar lo escrito por Rey (2000) quien argumenta que, al acercarnos a la literatura, podemos vivir, imaginar, asimilar y superar experiencias

inaceptables, difíciles, que probablemente no viviremos en la vida real o prefigurar situaciones que seguramente enfrentaremos con el tiempo.

Con lo anterior pude percatarme de la necesidad de una metamorfosis lectora tanto de los alumnos como de la docente. Las dudas y el miedo se apoderaron de mí. Cómo podía proponer una nueva forma de trabajo lector, sin que esta propuesta fuera tirada al cesto de la basura sin ver los resultados que podrían favorecer a los alumnos del colegio.

Puedo considerar que ésta es la principal causa que me llevó a plantear un trabajo diferente y la MEB me estaba dando aquellas herramientas que sustentaban esta intención de innovación al trabajo lector dentro de las aulas.

Con el transcurso de los días y mi paso por la UPN, he observado cambios significativos en mi desempeño diario. Siempre me había costado trabajo “soltar” a mis alumnos, pero ahora comprendo que más bien es compartir con ellos la elección de lo que quieren aprender y es así como realmente inicia un proyecto. Es por ello que no puedo dejar fuera del presente escrito lo que se ha definido como proyecto.

Son varios los autores que se han encargado de dar una definición al término proyecto. En el caso de LaCueva (1996, p. 172) nos habla sobre la concepción de los proyectos como el eje de la enseñanza escolar. La autora nos plantea que no hay un único modelo de proyecto, ni una definición muy acotada de lo que debe ser un proyecto estudiantil. Definiéndolo como un trabajo educativo más o menos prolongado, de 3 a 4 semanas con fuerte participación de los niños y las niñas en su planteamiento, en diseño y seguimiento, llevándolos a indagar. Por lo que pienso que imponer o sugerir lo que queremos realizar como docentes nos lleva a caer más bien en los anteproyectos.

Por su parte Tobón (2006, p. 74) define un proyecto como “un conjunto de actividades sistemáticas y elaboradas que se ejecutan con el fin de resolver un determinado problema”. A partir de esta definición podemos entender que el problema a solucionar puede ser una pregunta, un deseo de conocimiento o el valorar una metodología de trabajo. Ander-Egg (2005, p. 56), coincide con la

definición dada por Tobón (2006), definiendo que “un proyecto es como un conjunto de actividades concretas, interrelacionadas y coordinadas entre sí y que se realizan con el fin de producir determinados bienes y servicios”.

También es importante saber que existen varios tipos de proyectos, cada uno con un objetivo específico a cubrir. En el caso de los proyectos comunitarios el fin es detectar, analizar, valorar y establecer soluciones a las problemáticas que afectan de manera significativa a una comunidad.

En el caso de Jolibert⁵ (1995, como se citó en De la Rosa 2005, p. 11-12) define un proyecto de aula como algo más que una simple estrategia o método; lo considera como una herramienta de cambio profundo de transformación de estrategias de formación. La autora afirma que “la pedagogía por proyectos implica un replanteamiento fuerte del tipo de sujeto que se quiere formar y por lo tanto del maestro”. Pero ¿qué es lo que se requiere para generar el trabajo por proyectos en las aulas?

Por su parte, Dewey (1920, como se citó en De la Rosa 2005, p. 13) argumenta que el trabajo por proyectos “requiere tanto de un maestro autónomo, crítico como de una institución que favorezca el ejercicio de esta autonomía”.

Con lo anterior concluyo que, a partir de mis estudios en la MEB, he ido desarrollando y ampliando la autonomía y el sentido crítico docente. Lo que aún no he logrado al 100% es vivir la autonomía docente por cuestiones administrativas, aunque hoy en día se me ha permitido planear de acuerdo a las necesidades de los alumnos, tomando en cuenta sus ideas e intereses.

Planear nuestras clases como maestros, nos lleva a nuestra base curricular, el plan y programa del grado con el que se labora cada ciclo escolar, marcando las pautas para el trabajo. En el caso de 3° de primaria, el programa encamina a los alumnos a leer de manera autónoma una variedad de textos, identificando el propósito o la intención con la que se leerá.

⁵ Investigadora francesa, que se enfocó en la didáctica de la enseñanza de la lengua materna, puntualizada sobre proyectos en el aula.

A partir del trabajo planeado en el proyecto Metamorfosis lectora, se pretendió favorecer el empleo del lenguaje para comunicarse y como instrumento para aprender, ya que el lenguaje es una herramienta de comunicación con lo que los alumnos se integran a la cultura e interactúan en una sociedad.

Detectar las necesidades académicas de mis alumnos, me llevó a darme cuenta, de las ideas tradicionalistas que tenía como docente, ya que, en los ciclos escolares anteriores al 2016, me había enfocado a la velocidad y fluidez lectora dejando de lado la importancia de cuestionar a mis alumnos ¿Para qué leen?

Una tarde mientras reflexionaba sobre las ideas tradicionales que estaba poniendo en práctica en el aula o imponiendo, dicho de una mejor manera, me di cuenta que ya tenía varios elementos para armar un proyecto enfocado a fomentar el hábito lector de mis alumnos.

Partiendo del antecedente de que los alumnos leían por obligación decidí elaborar lluvia de ideas, que me permitieran profundizar en los principales motivos por los que los alumnos leen y cuáles son los principales géneros literarios que les agrada leer.

A partir de las lluvia de ideas confirmé que los alumnos del colegio que cursaban el tercer grado de primaria, del ciclo escolar 2016-2017 argumentaron que leían por obligación, para cumplir con el trabajo solicitado por la dirección del colegio y no porque leer sea un hábito o una actividad realizada por gusto. En cuanto a los géneros literarios que más les interesan son aquellos relacionados con los que despiertan la imaginación y la creatividad. Hubo quienes mencionaron los textos informativos como parte de su acervo a leer. A partir de ello se dio seguimiento a las actividades y desarrollo del proyecto Metamorfosis lectora, el cual consistió en lo siguiente.

Los alumnos de 3º de primaria, acudieron a la biblioteca pública José Vasconcelos de la Ciudad de México con el objetivo de conocer el funcionamiento de dicha institución, así como su reglamento para aplicar lo visto en la creación de su biblioteca del aula.

Al comentar con los alumnos que iríamos a visitar la biblioteca, ellos me cuestionaron si yo ya conocía dicha institución, por lo que compartí con ellos la experiencia vivida gracias a la invitación extendida por los maestros de la MEB. La plática transcurrió y me preguntaron si acudiría con ellos a la visita de la institución, lo cual me resulto una buena idea, porque así podría mostrarles los espacios interesantes descubiertos en ella y con los que me gustaría tuvieran contacto.

Comente con ellos que la actividad consistiría en ir a visitar la biblioteca, observar el reglamento, conocer los espacios asignados para las diversas actividades, como el área infantil, en donde hay una gran variedad de libros acorde a su edad. Adrián uno de mis alumnos me pregunto si esos textos podían ser leídos por ellos, una afirmación oral y gráfica se hizo presente además de comentar con ellos que seguramente se encontrarían con nuevas historias que les encantarían.

Ese día en el salón de clases pude ver que varios de los alumnos mostraron curiosidad e interés por asistir a la biblioteca, ya que este sería su primer encuentro con una institución de este tipo. La visita a las instalaciones de la biblioteca se realizó días después de la propuesta y acudieron acompañados de sus padres.

Miles de historias se encierran en un sólo lugar, acoge a todo tipo de personas, con diferentes gustos e intereses y los alumnos no son la excepción. El día de comentar en plenaria su experiencia en la biblioteca llegó. Esa tarde de lunes todos se encontraban ansiosos por contar cómo había sido la visita a la biblioteca. Su forma de expresarse llamó mi atención ya que se notaba entusiasmo, asombro y gusto por la actividad realizada.

Algunos de los comentarios⁶ establecidos en torno a esta actividad fueron los siguientes:

Adrián: La biblioteca me pareció muy grande, pero sobre todo me encantó que hubiera un área exclusiva para nosotros, porque los demás libros eran de tipos informativos y especializados en ciertas áreas. Deberíamos de organizarnos ahora sí e irnos todos juntos para recorrer la biblioteca y usted nos cuente una

⁶ Retomados del diario pedagógico.

historia miss. Uno de los libros que me llamó la atención se llama “La mujer más mala del mundo”.

María: Mis papás y yo nos divertimos mucho en esta actividad. Mi papá aprovechó para leer unos libros que le sirvieron para su doctorado que está estudiando, yo leí un cuento muy bonito.

Santiago: A mi papá le gustó la actividad y mi mamá dijo que estas actividades nos servían para convivir en familia un poco más de lo de siempre. Nunca imaginé que la biblioteca era así de grande y me prometieron mis papás que pronto me llevarán a conocer la central de la UNAM. Yo también leí un libro que me gustó.

Vale: A mí me gustó ir a la biblioteca. Mi mamá no pudo acompañarme, pero me fui con Rosy y su mamá.

Rosy: Sí miss nos divertimos mucho y leímos el mismo libro porque era una historia muy padre.

Los comentarios emitidos por los alumnos primeramente me sorprendieron por el nivel de reflexión que muestran y el vocabulario utilizado. Asimismo, me permitieron ver una mezcla de complicidad y compromiso ante el trabajo. Pero debo mencionar que no sólo existió el compromiso y la complicidad por parte de los alumnos al aceptar mi propuesta, sino también por parte de los padres de familia que invirtieron su tiempo para asistir a la biblioteca y realizar las actividades extra que hicimos en adelante.

Sin duda alguna esta actividad, les agradó a los integrantes del grupo, la forma en que compartían esta experiencia me alentó para dar inicio a la segunda actividad. Al comentar con ellos, que pronto organizaría dentro del colegio una pequeña feria del libro, los comentarios y propuestas de los miembros del grupo no se dejaron esperar:

Adrián: Y ¿por qué no mejor vamos a la feria del libro que está en el centro de la Ciudad de México?

Elías: Sí miss, así sirve que podemos ver cómo está organizado todo y hacemos después una para invitar a todos los de la escuela.

Carmen: Sí miss, eso es una buena idea, además podríamos ir todos juntos y convivir fuera de la escuela.

Iván: Podemos comprar algunos libros para nuestra biblioteca miss, porque los que tenemos ahí, ya los leímos todos.

Los comentarios emitidos por los alumnos me permitieron darme cuenta de que ellos ya habían tenido contacto directo con una feria de libro, así como con su ubicación y que visitarla les podía dar ideas de cómo recrear algo similar en su escuela. Además puede ver que estaban interesados por la convivencia y la búsqueda de nuevos libros para su biblioteca.

Sin dudarlo, acepté la propuesta, ya que de manera inmediata recordé aquello de lo que habíamos estado hablando en las aulas de la UPN, sobre la importancia de dejar que los alumnos guíen hacia dónde llevar el proyecto y no imponer lo que como docentes queremos realizar.

Fue un tanto complicado que todos los padres se pusieran de acuerdo para asistir a la feria del libro juntos, sin embargo, acudieron en compañía de sus hijos y muchos coincidieron en el lugar. Algo que me causó, gran impacto fue el ver el interés que los alumnos mostraron ante el proyecto y por los comentarios emitidos me atrevo a asegurar que les gustaron las actividades realizadas y propuestas ante esta nueva forma de trabajo en el aula, ya que nunca antes había tomado en cuenta las inquietudes e ideas de los alumnos para generar un trabajo por proyectos.

Como todos los días a la 1:00 pm, llegó la hora de nuestro encuentro en la clase de español y después de haber realizado su visita a la feria del libro, buscaban el momento de pasar al frente y contar sus vivencias en ese lugar. Esta actividad se realizó mediante un círculo de aprendizaje, en donde cada alumno iba externando aquello que había captado su atención.

A continuación, recupero algunos de los comentarios realizados por los integrantes del grupo.

Emiliano: En mi visita a la feria del libro me encontré con muchas carpas en donde se exhibían libros de diferentes autores, pero lo que más llamó mi atención fue que en una de ellas había conferencias con los autores que escribieron los libros y su plática trataba de los contenidos de sus libros. Eran muchísimos libros y mis papás me dieron la oportunidad de comprar uno, así que me decidí por el de “el profesor Zíper y la fabulosa guitarra eléctrica”.

Blanca: Mi papá me explicó que hay muchos tipos de libros, que unos hablan de historia, otros de la humanidad y los que más me gustan los cuentos, también me dijo que la finalidad de esta feria es fomentar el gusto por la lectura. Me costó un poco de trabajo elegir el libro que elegiría para compartir con mis compañeros, así que escogí uno que se llama “fuera pesadillas”, y es que al leer la reseña me di cuenta de que todos en algún momento hemos sentido miedo al dormir.

Adrián: A mí lo que más me gustó fue la sala donde había talleres infantiles y nos enseñaban a hacer muñecos de papel y había una ludoteca en donde estaban contando cuentos, la manera en la que lo hacía el señor me agradó mucho. Él área de huertos urbanos también me gustó.

Rosy: Para mí fue una actividad sorprendente, había libros por todos lados y muchos se veían muy interesantes, pero Adrián me había comentado del libro de “La peor señora del mundo” y lo busqué hasta encontrarlo, es una historia que no quiero dejar de leer quiero saber cuál será su final.

Mónica: A mí me gustó mucho ir a la feria del libro, creo que había más libros que en la biblioteca José Vasconcelos, no sabía por qué libro decidirme, pero espero les guste a mis compañeros como a mí.

Santiago: Mi visita a la feria del libro en el zócalo de la ciudad fue algo asombroso para mí. Ver tantos libros, algo muy parecido a la visita de la

biblioteca, había muchísima gente de todas las edades, mi mamá me comentó que a toda esa gente le gusta leer por eso acuden a ese tipo de eventos. Comienza a llamarme la atención leer.

Cada comentario emitido por los alumnos me permitió ver cómo poco a poco se fueron abriendo camino en esta área de aprendizaje, así mismo sus vivencias en la feria del libro los alentó a generar ideas e interrogantes sobre el proyecto que estaban llevando a cabo. Su encuentro con historias distintas a las que tenían ya en su salón generó en ellos grandes intereses y a la elección de aquellas historias que conformarían su acervo bibliotecario.

Y la pregunta llegó, Daniel, levantó la mano y dijo: ¿Y ahora qué sigue miss? A pesar de que tenía claro lo que seguía en nuestro proyecto, me permití que los alumnos fueran quienes guiarán el trabajo llegando a una construcción conjunta, acción que en otro momento de mi desempeño docente era nulo e impensable.

Así que se iniciaron los preparativos para la creación de nuestra biblioteca áulica, los alumnos de 3º reunieron los materiales adquiridos en la feria del libro, elaboraron letreros y se pusieron de acuerdo en el proceso a seguir para montar la biblioteca. Las actividades llevadas a cabo fueron las siguientes:

- Clasificación de libros: determinaron que dentro de su biblioteca estarían los textos que habían elegido cada uno en la feria del libro a la que asistieron. Para realizar la clasificación de los textos en: cuentos, humorísticos, informativos y leyendas, los alumnos leyeron la reseña de cada texto y tomando en cuenta los elementos de cada tipo de texto realizaron dicha actividad.
- Elaboración del reglamento: basándose en lo observado en la biblioteca José Vasconcelos y haciendo uso de lo aprendido sobre la redacción de reglas en la materia de español, elaboraron aquellas normas que regirían su biblioteca durante el ciclo escolar 2016-2017, (Figura 5).

REGLAMENTO DE BIBLIOTECA

Los miembros de la biblioteca escolar nos comprometemos a:

- 1.- Respetar los materiales que conforman el acervo de nuestra biblioteca.
- 2.- Devolver en el tiempo indicado los libros, de lo contrario se pagará una multa de \$5.00 pesos por día de atraso, los fondos recaudados serán utilizados para comprar nuevos libros.
- 3.- Guardar silencio en el área de préstamo para un buen servicio.
- 4.- Evitar maltratar los materiales.
- 5.- Reponer los materiales que sufran algún daño a consecuencia de un mal uso.
- 6.-Llenar la ficha de préstamo domiciliario de manera correcta.

Figura 5. Reglamento de la biblioteca elaborado por alumnos de 3º.

- Materiales importantes: una vez que elaboraron su reglamento, se percataron que necesitaban materiales específicos, para la regulación de su acervo. Tal es el caso de las fichas de préstamo como se muestra en la Figura 6 y credenciales que los acreditará como miembros de la biblioteca Figura 7. Este último fue posible elaborarlo gracias al apoyo del profesor de computación, quien les ayudó a diseñar el modelo y a llenar los datos necesarios.

FICHA PARA LIBROS

TITULO		
AUTOR		
AÑO	EDITORIAL	ESTADO
PROPIETARIO		
Fecha	Alumno	Estado al devolver

Figura 6. Ficha de préstamo de libros.

Biblioteca del Aula

Esc. Primaria: _____

Nombre de la alumna: _____

Grado: _____ **Grupo:** _____

Firma del Maestro(a): _____ **Firma de la alumna:** _____

Figura 7. Credencial de préstamo domiciliario.

- Rol de bibliotecario: los alumnos decidieron que los padres de familia fueran los que cumplieran con este papel, algo que nos resultó un tanto complicado, debido a que la mayoría o en su totalidad los padres de familia del grupo trabajan. Así que en esta ocasión no pudieron apoyar la actividad, por lo que les pedí a los alumnos que establecieran entre ellos quienes serían los encargados de realizar esta actividad, a lo que me solicitaron ser la bibliotecaria responsable.

Pasaron algunos días después de su visita a la feria del libro, antes de llevar a cabo las actividades descritas arriba. En ese lapso, como toda docente, hice uso constante de una herramienta que es la observación. Así fue que en varias ocasiones pude percatarme que los alumnos andaban de un lado para otro con el libro que compraron en el centro de la ciudad de México, pero no era como en otras ocasiones. Llamó mi atención que ahora hacían algo diferente con ese material, ya que lo leían detenidamente, se notaba su interés por sumergirse en sus páginas y si alguien de otro grado se les acercaba a preguntar de qué trataba lo que estaban leyendo, les comentaban y recomendaban el libro.

También les hacían la invitación de ir a la feria del libro a la que ellos habían asistido o a la biblioteca. Inclusive, llegué a recibir reclamos por parte de alumnos de otros grados por no involucrarlos en estas actividades de campo.

Llegó el día de inaugurar nuestra biblioteca, todos ya tenían idea de qué libro querían pedir por primera vez, les entregué su ficha de préstamo a domicilio, la cual me fue regresada acompañada de su credencial para realizar la entrega del libro, como su reglamento lo establece se dio una semana para que el libro fuera regresado a la biblioteca.

Considero que al hacer del trabajo una actividad de interés para los alumnos, se comprometieron con él. Como docente pensé que los días de descanso por festividades de tradiciones mexicanas, en este caso el día de muertos, el trabajo se iba a cuartar, pero me llevé una gran sorpresa, ya que el día 3 de noviembre del 2016, todos los integrantes del grupo, sin excepción alguna devolvieron el libro que habían solicitado a la biblioteca del aula.

En esa ocasión decidí no pedir algún producto escrito, para evitar que ellos asocien la lectura de algún texto con la elaboración de un producto escrito sobre lo leído, ya que ese no es mi objetivo, así que realizamos un café literario⁷, en donde todos comentaban su experiencia lectora. No hubo una guía de preguntas, dejé que fluyeran textos libres, que se grabaran en su memoria, por la manera en que sus compañeros los narraban. Ya que Freinet (como se citó en MMEM, 2015), argumenta que un texto libre es el que niño escribe libremente, cuando desea hacerlo y según el asunto que lo inspire.

Posteriormente se dejó libre la solicitud del siguiente libro para préstamo a domicilio, algunos esperaron un día para realizar su trámite de préstamo, lo más que se tardaron algunos integrantes del grupo fueron 2 días.

De este segundo libro llevado a casa los alumnos me cuestionaron sobre qué producto escrito podíamos obtener para compartir con otros sus vivencias lectoras.

⁷ Es una actividad en donde se discute, analiza y reflexiona una obra literaria; se comparten apreciaciones generando diversos puntos de vista.

Así que retomamos la idea de uno de los alumnos sobre unas mariposas que habían elaborado en la materia de Educación Artísticas.

Les planteé que era momento de escribir en las alas vacías de las mariposas que estaban esperando por ese cambio, mejor conocido como metamorfosis y que dentro de ellas, escribirían lo primero que se les ocurriera de la historia leída. Recupero algunos ejemplos de los textos elaborados por los alumnos en las Figuras 8 y 9.

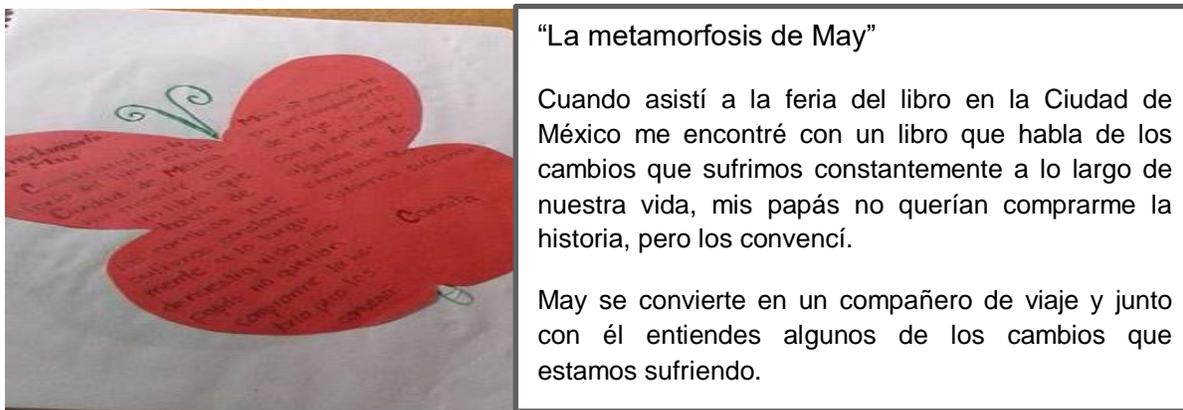


Figura 8. Transcripción de mariposa lectora.

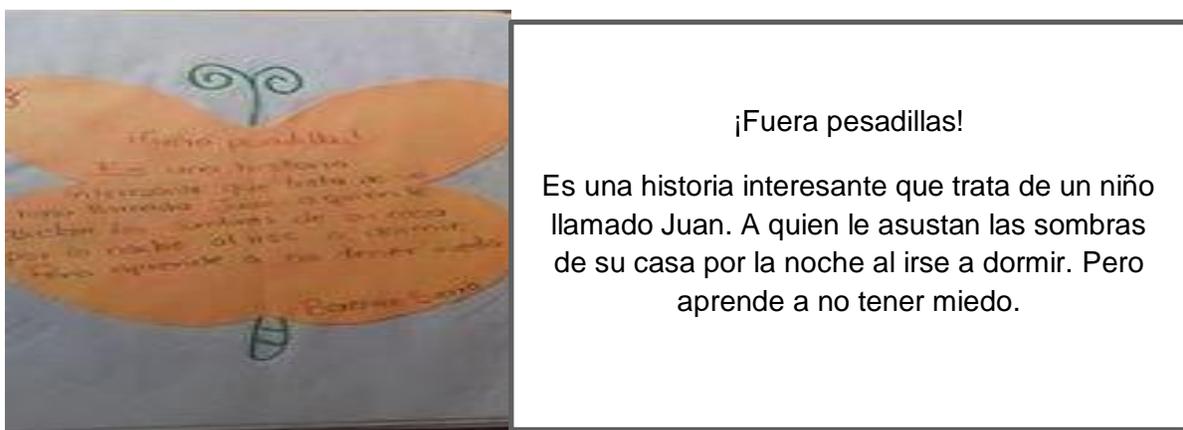
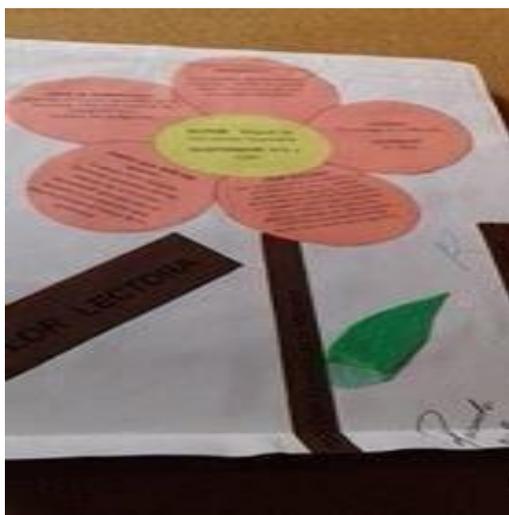


Figura 9. Transcripción de mariposa lectora.

Los resultados obtenidos fueron interesantes, ya que la redacción de textos libres por parte de los alumnos permitió observar coherencia al redactar sus ideas, lo cual considero como un resultado satisfactorio, ya que son expresiones natas de los niños, respecto a un interés actualizado relativo a su vida y sus vinculaciones con el

ambiente. Así mismo creo que el proyecto no sólo favorece el área de lectura sino también escritura y redacción, que es parte de lo que se busca mejorar a nivel grupal y comunidad escolar. Dando pie a nuevos productos escritos como la flor lectora, Figura 10. La sandía cuenta historias, Figura 11 y cuentos cortos ilustrados como “El hombre que quiso conocer la Luna” Figura 12 e “Isaí el niño come libros” Figura 13



Flor Lectora.

En el centro de la flor se encuentra el nombre del autor e ilustrador del libro.

En el tallo el nombre del libro leído.

Y en cada pétalo anotaron cinco preguntas libres que respondieron con el libro.

Figura 10. Ejemplo de flor lectora y contenido de ella.



Figura 11. La sandía cuenta historias.

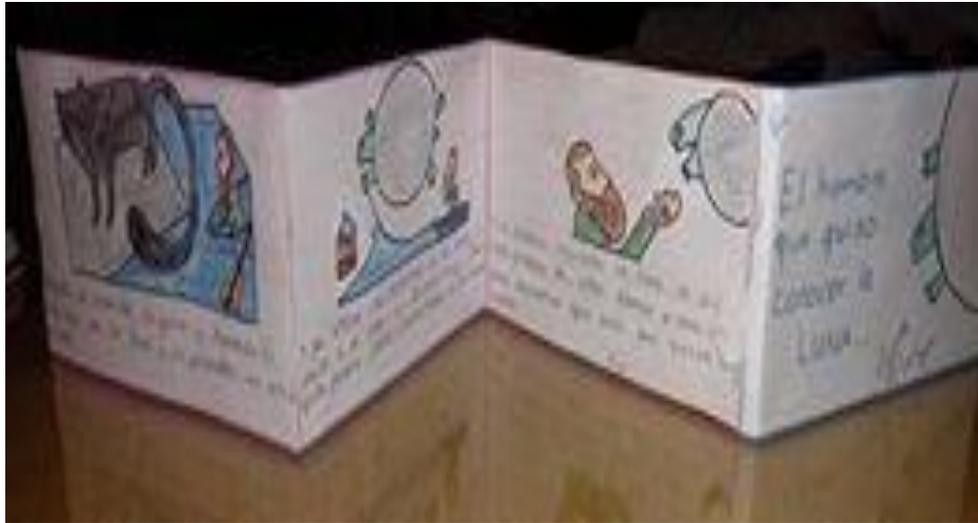


Figura 12. Cuento corto ilustrado. “El hombre que quiso conocer la Luna”



Figura 13 Cuento ilustrado “Isaí el niño come libros”.

Las Figuras 10 a 13 son ejemplos significativos de mi labor dentro de las aulas ya que los textos creados por los alumnos muestran parte de la autonomía buscada con el desarrollo del proyecto, al mismo tiempo contienen coherencia, gramática y ortografía.

De acuerdo con Kalman (2000, p. 16), es evidente que leer y escribir nos conecta al mundo, leer y escribir son actividades comunicativas que nos ubican en el mundo social y nos vinculan continuamente con otros seres humanos.

Desde esta aproximación, la lectura y la escritura son actividades contextualizadas; siempre ocurren en situaciones ligadas al mundo, justo porque su sentido se encuentra a partir de nuestra conexión con él.

A partir de esta perspectiva, la alfabetización tiene que entenderse como algo mucho más que la simple iniciación a las letras; es la apropiación de prácticas comunicativas mediadas por la escritura, es un proceso que abarca la apropiación del sistema de escritura, pero no se limita a ella.

La alfabetización implica necesariamente los usos de la lectura y la escritura, en contexto específicos: es la participación en eventos comunicativos donde leer y escribir son parte de las actividades comunicativas. El cómo leemos y cómo escribimos depende del contexto en que lo hacemos, las decisiones que tomamos al leer y el sentido que tiene la lectura también depende del contexto.

Esto me parece de suma importancia ya que si partimos de las necesidades e intenciones de nuestros alumnos para la escritura y lectura podemos entender el porqué de sus aprendizajes, tal vez lo siguiente sea una afirmación soez, pero no es lo mismo leer y escribir por gusto que por imposición.

Esto me recuerda lo dicho en un seminario de la MEB, “los verbos leer, amar y escribir, no aceptan el imperativo” y leer por gusto dicen quienes lo han pensado y lo han tratado de definir es un hecho superior, es decir, ‘se es’ mucho más grande cuando se lee por gusto que cuando se lee por tarea y obligación. Es por ello por lo que dentro de mi labor docente la enseñanza de la lengua oral o escrita toma mayor

énfasis, ya que, a través del lenguaje, mis alumnos se comunican entre pares y con el resto de las personas que los rodean, expresando sus ideas, sentimientos y emociones, reconocen al otro a partir de lo que leen y alimentan su imaginación.

La creación de la biblioteca escolar, bajo la toma de decisiones de los alumnos siguió dando pie a nuevos proyectos que dan cuenta de la autonomía de los estudiantes, como el proponer la presentación de una obra de teatro frente al colectivo escolar, idea que nace de la lectura por parte de un alumno de un compendio de obras de teatro y de manera espontánea compartiendo con sus compañeros les dice que podría ser un buen trabajo en equipo.

A partir de su propuesta se generó una lluvia de ideas sobre cómo podríamos compaginar el trabajo de la obra teatral con las temáticas con las que estaban trabajando en ese momento dando seguimiento a lo planteado en el plan y programa de estudio 2011 del grado de 3º. Retomo de la bitácora docente el siguiente diálogo establecido:

María: pues podemos hacer carteles para informar a nuestros compañeros del colegio sobre la obra. Además, las características y elementos del cartel ya las vimos miss y con ello podemos repasarlas.

Todos se mostraron interesados por lo propuesto por María y se involucraron en los preparativos y propuestas.

Erick: también podríamos hacer uso del tema de los folletos para hacer propaganda para nuestra obra.

Y sus dudas afloraron:

Emiliano: y ¿nos dejará hacer impresos los carteles y los folletos miss?

Miss: sí, Emiliano es una buena idea. Así estaremos aplicando nuestras habilidades del uso de la computadora y podemos apoyarnos nuevamente en el maestro de computación.

Elías: también con el profe de arte miss para que nos ayude a hacer la escenografía. Oigan y si ¿hacemos invitaciones para los demás grupos?

Vale: Pero...ese tema ya no lo recuerdo muy bien lo vimos en 2°.

Elías: pues podemos investigar Vale.

Pero la pregunta de oro se lanzó al aire: ¿Qué obra realizaremos? Todos se quedaron viendo unos a otros, hasta que:

Daniel: -pues en el compendio viene la de “Maléfica” y “el libro de la selva”, bueno esas son las que más me gustaron.

Los comentarios emitidos por los alumnos, me permitieron observar la autonomía y el interés por el desarrollo del proyecto en puerta. Así mismo he podido registrar la constante evolución en su oralidad. No todos estaban de acuerdo con los dos títulos propuestos por Daniel, así que les sugerí una votación para la elección de la obra que representarían.

En ese momento la entrada de la maestra de Formación Cívica y Ética favoreció la toma de decisión, ya que al darse cuenta de la discusión les recordó lo visto en su clase sobre la toma de decisiones, llegando al acuerdo que la obra sería elegida por todos, tomando en cuenta lo que los rodeaba y los elementos con los que contaban para evitar gastos innecesarios, así mismo establecieron como criterio que el título del guión con mayor número de votos sería el que se presentaría en el escenario del mismo modo ese día establecieron como fecha de presentación el día 23 de marzo del 2017.

Algo que me resultó interesante es que los alumnos propusieron crear rúbricas de evaluación que comúnmente eran utilizadas en la materia de español, sobre cada portador de texto y de su desempeño en el trabajo en el proyecto, para así tener elementos que nos dijeran cómo nos fue en el proyecto. Colocaron el pizarrón tres tablas en donde fueron anotando qué características se evaluarían de cada portador de texto, obteniendo dichos instrumentos de evaluación.

Los días transcurrieron y el trabajo avanzó, los imprevistos y diferencias entre pares se hicieron presentes, pero haciendo uso del diálogo lograban solucionar los conflictos.

La invitación realizada al profesor de computación fue aceptada de inmediato por él. Estructuraron sus portadores de textos y los diseñaron. Sus primeros borradores fueron revisados entre pares, modificando aquello que ellos habían identificado como errores.

Lo anterior me llevó a retomar lo planteado por Cassany (1990), sobre los enfoques didácticos para la enseñanza de la expresión escrita. En este artículo, el autor nos lleva a poner el énfasis en el proceso de composición y no únicamente al producto terminado, ya que según el autor lo importante no es enseñar sólo cómo debe ser la versión final de un escrito, sino mostrar y aprender todos los pasos intermedios y las estrategias que deben utilizarse durante el proceso de creación y redacción.

Los alumnos muchas veces piensan que escribir consiste en plasmar símbolos sobre una hoja en blanco, seguramente esto se debe a que nadie les ha enseñado que los textos escritos que ellos leen han tenido antes un borrador. Los autores de textos ya publicados están acompañados de listas de ideas, esquemas, un primer borrador, que lo ha corregido y que, al final, lo ha pasado a limpio. Por lo que Cassany (1990, p. 69) argumenta que lo más importante que debe enseñarse es este conjunto de actitudes hacia el escrito y las habilidades correspondientes para saber trabajar con las ideas y las palabras.

A los alumnos les llevó una semana aproximadamente, concluir su folleto (Anexo 3) invitaciones para cada grupo del colegio y carteles (Anexo 4) los cuales fueron distribuidos dentro de las instalaciones, para generar el interés en el resto del colegiado en el trabajo que estaban realizando. Los padres de familia se involucraron desde un inicio en el proyecto, estando al pendiente de lo que se requería para llevarlo a cabo, por lo que se acordó en plenaria invitarlos a la presentación teatral de “El libro de la selva”.

Debo mencionar que los diálogos del libreto fueron aprendidos en su totalidad por la mayoría de los integrantes del grupo, pero algunos alumnos los modificaron, situación que me agradó y al mismo tiempo me permitió ver que ya nos soy de las

maestras lineales que quieren que los alumnos memoricen hasta las comas que contienen los textos.

El momento de presentar el proyecto final ante el colectivo llegó. El pasado 24 de marzo del 2017, el auditorio del colegio recibió en su escenario a los artistas del grupo de 3° con la obra teatral “El libro de la selva”, culminando con una lluvia de aplausos por parte de sus compañeros del colegio. Hoy en día sé que puedo seguir guiando a mis alumnos a generar proyectos que los satisfagan y generen la autonomía de su lectura, es decir que este acto sea realizado por interés personal y no por obligación.

Lo anterior me llevó a pensar en el papel que estoy desempeñando como docente dentro del aula escolar y como estudiante de la MEB, así como en reencontrarme con esa docente que siempre quiere estar al pendiente de las necesidades académicas de sus alumnos. Tal vez en el camino me encuentre con varias trabas, pero sé que sabré enfrentar las adversidades, basada en los aprendizajes poseídos y adquiridos en el proceso. Al observar y registrar estas reacciones en mi diario pedagógico pude reflexionar sobre la importancia de seguir guiando el trabajo hacia la creación de una autonomía lectora.

Considero que la autonomía es la capacidad que tiene una persona o entidad de establecer sus propias normas y regirse por ellas a la hora de tomar decisiones. En cuanto a la lectura este concepto se ve determinado por la habilidad y capacidad que están desarrollando mis alumnos al elegir sus libros y al leer por interés dejando la obligación de lado. Pero ¿qué es lo que realmente entendemos por leer?

De acuerdo con Jolibert y Sraïki (2011) podemos ver dos vertientes, la primera de ellas es la concepción que se tiene en la vida común, entendiendo que leer “es de entrada tratar de construir el sentido de un texto o como un proceso en el cual toda persona se implica en función de sus deseos”. La segunda vertiente es desde el punto de vista de la actividad intelectual, en la cual se considera como “una actividad de resolución de problemas, es decir de tratamiento, mediante la inteligencia de un conjunto complejo de informaciones” (p. 54).

Ser partícipe del proyecto “Metamorfosis lectora” que tuvo como objetivo que los alumnos de 3ºhicieran de la lectura un hábito autónomo, haciendo uso de los recursos de la biblioteca interna (Anexo 2), me orientó a la detección de las necesidades de los alumnos y me llevó a darme cuenta, que tenía una concepción distinta sobre mi trabajo; ya que en los últimos dos ciclos me había enfocado a la velocidad y fluidez lectora como me solicitaba el sistema educativo y la institución para la que laboré, dejando de lado la importancia de cuestionar a mis alumnos ¿Para qué leen?

Al interrogarlos con anterioridad sus respuestas giraban en lo negativo, respondiendo que leían por obligación y por cumplir con el trabajo lector. Hoy en día sus respuestas han cambiado a un interés personal o a una inquietud de corroborar la historia recomendada por otro de sus compañeros, siendo esto resultado del trabajo generado en el aula a partir del proyecto.

Al realizar una reflexión general de los resultados arrojados por el proyecto de metamorfosis lectora, puedo determinar que la creación de espacios literarios que involucren las necesidades y propuestas de los integrantes del grupo favorecen de manera significativa lo que buscaba como docente al iniciar la propuesta.

Ya que con lo planteado pretendía despertar el anhelo por leer de manera autónoma, se también que este es un trabajo continuo, que no termina únicamente con lo logrado hasta el momento que es que los alumnos lean por interés propio o curiosidad por las recomendaciones literarias de sus compañeros. También sé que futuras generaciones darán giros significativos al planteamiento inicial del proyecto general que es la creación de la biblioteca escolar el aula.

Esto puedo afirmarlo porque hoy en día, con el inicio del ciclo escolar 2017-2018, incluí como proyecto extra a las secuencias a realizar el proyecto de la biblioteca escolar. En cada grado académico la estructura, los formatos y forma de disfrutar la lectura se vive de maneras totalmente diferente, llevándome a buscar lectores autónomos teniendo como aliada a la ASCL que ha sido nombrada en algunas partes del escrito y que en el siguiente apartado es definida.

2.4 Formar lectores autónomos mediante la Animación Sociocultural de la Lengua

A lo largo de este recorrido docente, personal y como maestrante me he encontrado con un cúmulo de nuevos términos y enfoques, que sustentan el presente escrito. Al iniciar el proceso de selección para formar parte de las filas de la UPN, llamó mi atención el nombre de Maestría en Educación Básica con especialidad en Animación Sociocultural de la Lengua. Sonaba interesante el nombre que la identifica y hoy a dos años no sólo el nombre suena atrayente sino también aquello que se comparte en las aulas de la UPN.

Hablar de lo sociocultural, me llevó en un primer instante a partir la palabra en dos: social y cultural. Ambas palabras me hacían pensar en un fin común de una sociedad, por su parte la cultura es todo aquello que nos rodea y social proviene de la misma raíz que sociedad.

Por lo tanto, las dos están relacionadas de manera significativa y clara. Pero aún no me quedaba despejada la relación entre la animación y lo sociocultural. Al estar más inmersa en esta área de preparación he descubierto autores que se han encargado de abordar y definir a la animación sociocultural, retomando lo siguiente de los textos consultados.

De acuerdo con Badesa (1995):

La animación sociocultural se ha consolidado como una metodología de la intervención socioeducativa. Acciones de práctica social dirigidas a animar, dar vida, poner con relación a los individuos y a la sociedad en general, mediante la utilización de instrumentos que potencien el esfuerzo y la participación social y cultural. (p. 49)

Por su parte, Úcar (2009, p. 73) argumenta que “la animación sociocultural en cuanto práctica educativa está ligada directamente con las estrategias de cambio y transformación social”.

Este anhelo de cambio social, entendido tanto como transformación, mejora, o superación de condicionamientos e injusticias sociales, ha sido una constante en el discurso y la praxis de animadoras y animadores socioculturales. Considero que esta metodología favorece el trabajo dentro de las aulas y fuera de ellas. Ya que como docentes podemos ser guías de nuestros alumnos, para generar cambios de manera individual y poco a poco estos sean colectivos, para así lograr la estabilidad entre la sociedad y la cultura.

Recuerdo que en algún seminario de la maestría se habló sobre el concepto de animación sociocultural de la lengua, que en realidad no se tiene claro aún, o no existe una definición como tal. Recuerdo que fue interesante trabajar en ello y formar parte de la conformación del concepto.

Quizá no sea la definición más correcta para la ASCL, pero a lo largo de este periodo de preparación dentro de la UPN, hoy puedo decir que para mí Animación Sociocultural de la Lengua es todo aquello que nos rodea de manera ambiental y educativa, que nos anima de modo individual o colectiva a expresarnos en cualquier tipo de lenguaje, haciendo uso de las señas, escritura, u oralidad. Y es tarea nuestra identificar en cada momento estos factores y crear la mejor escuela para cada individuo, sin dejar de lado lo planteado por los autores consultados , con los que comparto que la ASC es una metodología de intervención socioeducativa que toma en cuenta aquello que rodea al individuo llevándolo a una transformación social y cultural.

Lo anterior me llevo a encontrar una coincidencia nuevamente por lo planteado por Cassany (1990), sobre el proceso de composición y no el producto terminado. Nunca me había detenido a reflexionar sobre la importancia de los borradores, pero hoy puedo decir que son la parte significativa de las producciones escritas finales.

Con base en los autores revisados y la enunciación anterior que define a la Animación Sociocultural de la Lengua, puedo considerar que lo realizado en los salones del colegio donde laboro es una pequeña muestra significativa de ella. Ya que de acuerdo con lo planteado por Badesa (1995) y Úcar (2009) la animación

sociocultural es una metodología que genera y anima a la creación de nuevos espacios de aprendizaje, tomando en cuenta el ambiente que nos rodea y las necesidades del otro.

En el caso del proyecto medular de este escrito, la ASCL se da al crear un espacio con las necesidades manifestadas por los alumnos, animándolos a transformar la visión que tenían sobre la lectura y los beneficios de generar autonomía, en cada uno de ellos.

Lo sociocultural se ve reflejado al compartir entre pares, comunidad escolar, autoridades educativas y padres de familia, estos últimos tienen un gran papel en todo este proceso, ya que como lo he mencionado en el apartado “Reavivando vivencias que influyen en mi quehacer diario”, los papás son los primeros modelos de los que aprendemos el hábito lector, es tarea nuestra alimentarlo y generar la autonomía lectora.

A través de este caminar, no he visto fortalecido el área de lectura únicamente, también la escritura y oralidad han tenido cambios significativos, como parte de esta metamorfosis. Es por ello que en siguiente capítulo comparto lo sucedido con las creaciones escritas que fueron alimentando la imaginación de los alumnos y el trabajo docente.

Capítulo 3. Creaciones escritas que alimentan la imaginación

“No sé escribe para ser lector, se escribe y se lee para comprender el mundo. Nadie, pues, deberá salir a la vida sin haber adquirido esas habilidades básicas”.

(Millas, 2000)⁸.

En este tercer capítulo, comparto con ustedes el encuentro que tuve con las creaciones escritas que han ido surgiendo a lo largo de este camino de metamorfosis, cargadas de textos libres que han permitido a mis alumnos y a una servidora mejorar en el área de escritura. No podía dejar de lado aquellos libros que me hicieron despertar la imaginación que se había quedado dormida quizá por mucho tiempo y que a través de la literatura infantil animé a mis alumnos a conocer nuevos lugares e historias.

3.1 Narro y escribo sobre lo leído

La lectura y la escritura son considerados medios para experimentar y expresar sentimientos y emociones, para desplazarse en el tiempo y espacio, con ellas podemos ampliar nuestra cultura y la visión del mundo. El proyecto de metamorfosis lectora y sus subsecuentes, también rindieron frutos significativos en el área de escritura y la oralidad. ¿Pero qué es la cultura escrita? Y ¿Cómo podemos comprenderla?

La cultura escrita de una persona comienza en el entorno general y particular que lo rodea, de acuerdo con lo planteado por Meek (2004). La autora refiere una serie de conceptualizaciones de las que retomo las siguientes.

⁸ Tomado de cuadernillo de trabajo del Consejo Técnico Escolar ciclo escolar 2017-2018. Tercera sesión de trabajo,

La cultura escrita tiene dos comienzos: uno en el mundo, y el otro en cada persona que aprende a leer y a escribir. Por tanto, tiene también dos tipos de historia: la primera de ellas es la que corresponde al cambio y la evolución en el tiempo de lo que importa en la cultura escrita y la segunda, las historias de vida de los individuos que aprenden a leer y escribir y que dependen de esas aptitudes como atributos vitales en las sociedades letradas.

Al hablar de escritura, no debemos olvidar que leer y escribir están inmersos en el mismo término y que nuestro entorno influye de manera significativa en nuestra forma de aprender. Para entender la cultura escrita se debe asumir que el lenguaje hablado incluye un gran rango de actividades y está entrelazado con todos los aspectos de nuestra vida. Es por ello que el habla, es un acto que nos hace sentido de pertenencia a un lugar o sociedad, se asocia de manera directa con el lenguaje.

Como profesionistas de la educación sabemos que desde los primeros momentos de vida se manifiesta el lenguaje el cual se considera como la primera forma de lengua. A manera personal, nunca me había puesto a pensar en cómo y cuál fue la manera en que aprendí a hablar, sin embargo, ahora que me encuentro sumergida en un ambiente educativo que me permite observar en otros este proceso, me ha llevado a cuestionar cómo fue el mío.

Este proceso no ha cambiado mucho de acuerdo con lo observado en la actualidad, y se cumple lo expresado con anterioridad sobre la lengua materna. Ya que mis padres se encargaron de ayudarme a aprender mis primeras palabras, las cuales tenían sentido en el contexto en el que me desarrollaba.

De acuerdo con mi historia de vida, las primeras palabras que oralicé estaban relacionadas con el entorno familiar, *papá* y *mamá*, de ellas se derivaron aquéllas que me enseñaron para expresar mis necesidades básicas. Desde aquel día he aprendido de lo que escucho, de lo que hablo y de lo que escribo.

Es increíble observar y me imagino que al igual que los niños pequeños con los que tengo contacto en mi centro laboral, fui adquiriendo un vocabulario más amplio hasta

llegar a formular las primeras oraciones, y con ellas una conversación con sentido y objetivo.

De acuerdo con Meek (2004, p. 26) hablar y escuchar son actos tan comunes que nunca nos habíamos percatado de que son una manera de utilizar el lenguaje, para aprender cómo funciona el mundo y para acumular una comprensión compartida de él.

Por otro lado, comprender la cultura escrita debe partir de reconocer la oralidad y su continua presencia en nuestras vidas. Olson (1994, p.71), expresa seis creencias o suposiciones muy arraigadas respecto a la cultura escrita.

La primera de ellas argumenta que la escritura es la transcripción del habla y considera el aprendizaje de la lectura como una manera de representar la propia lengua oral. La segunda suposición se enfoca a la superioridad de la escritura respecto del habla, ya que toman a esta primera como un instrumento de precisión y poder. Considera que se aprende a escribir, en cierta parte con el fin de aprender a expresarse correctamente y con precisión en las actividades requeridas. En tercer lugar, se supone una superioridad tecnológica del sistema alfabético de escritura.

La cuarta creencia toma a la escritura como órgano de progreso social, ya que a través de ella se ha logrado fundar instituciones sociales racionales y democráticas. En la quinta suposición se habla de que la cultura escrita es un instrumento de desarrollo cultural y científico, ya que está es en gran parte responsable del surgimiento de formas de pensar. La sexta la toma como un instrumento de desarrollo cognitivo, ya que la habilidad de leer y escribir proporciona la vía de acceso a ese conocimiento.

El planteamiento realizado por Olson (1994), me llevó a reflexionar que para entender sobre la función de la lectura y la escritura siempre debemos volver al origen y la estrecha relación existente entre estas dos funciones y la oralidad, tomando a la cultura escrita como un instrumento que desarrolla la cultura de aprender.

Por otro lado, Ong (2009), distingue dos tipos de oralidad: la primaria, que corresponde a una lengua oral dentro de una sociedad que desconoce por completo la escritura. Y la oralidad secundaria, que define a una lengua hablada dentro de una sociedad que posea la escritura y que no la necesita como soporte de la memoria colectiva, ya que ese papel lo desempeña la escritura.

Entre nuestras habilidades más valoradas se encuentra la capacidad para utilizar textos escritos, la cual forma parte de nuestra cultura escrita. Desde siempre ha sido tarea o función principal de la escuela el dotarnos de las herramientas básicas, de lectura, escritura y aritmética. Estas tres áreas de aprendizaje nos resulta el eje principal en nuestro trabajo diario. A partir de la reforma realizada al plan y programas en el año 2011, por la SEP, se convirtieron en el pilar a mejorar. Al menos esto sucedió en mi centro de trabajo, ya que la Ruta de Mejora Escolar⁹, establecida en los ciclos escolares del año 2014 al presente, se enfocó a mejorar en las áreas ya mencionadas. Considero que con el trabajo en conjunto entre alumnos, directivos y padres de familia se van estableciendo cimientos firmes para fortalecer las áreas de lectura, escritura y aritmética.

Una herramienta que ha sido fundamental en este proceso de aprendizaje, es el texto libre que es definido por Freinet (como se citó en MMEM, 2015) como aquel texto que el niño escribe libremente, cuando desea hacerlo y según el asunto que lo inspire. A lo largo del proyecto las producciones escritas que cumplen con lo planteado por el autor han dado como evidencias los escritos cargados de emociones, sentimientos y transformaciones lectoras, orales y escritas.

Debemos tomar en cuenta que para generar textos libres, es necesario que como docentes sumerjamos a los alumnos en situaciones estimulantes y motivadoras. En mi caso una de las estrategias aplicadas previamente fue la elaboración de un escrito sobre las preocupaciones de los alumnos, con la estrategia de “Ramón preocupón y los quitapesares”.

⁹ Es un planteamiento dinámico que hace patente la autonomía de gestión de las escuelas, es el sistema de gestión que permite a la escuela ordenar y sistematizar sus procesos de mejora.

Dicha estrategia consistió en la lectura del libro de Anthony Browne “Ramón preocupón”, el cual trata de un niño al que le preocupan muchas cosas y su abuela le entrega unos pequeños muñequitos llamados quitapesares, acompañados de la explicación de que ellos escucharían sus preocupaciones mientras Ramón duerme haciéndolo que se olvide de ellas. La historia fue comentada en el aula y posteriormente se le solicitó a los estudiantes que con los materiales que había sobre el escritorio elaboraran un quitapesar al que después le escribirían un texto libre en donde los niños a través de palabras escritas expresaron aquellos sentimientos que les generaban preocupaciones.

Otra de las actividades precedentes fue el diario escolar, el cual es un instrumento de que da paso a la enseñanza natural de la lengua oral y escrita, ya que el alumno escribe sobre sus vivencias y ante sus compañeros hace uso de la oralidad para compartirlo y con ello encontrar las diferentes maneras de vivir un mismo suceso.

Con el paso de los días pude darme cuenta de los avances que estaban teniendo mis alumnos en el área de escritura al plasmar sus vivencias en el diario escolar, ya que la manera en que redactaban sus experiencias de manera coherente y haciendo uso de la gramática requerida, mostraban el aumento del capital lingüístico, dejando de lado las muletillas como “este” “y” “luego”, etc. De la misma manera la forma en que oralizaban y compartían su experiencia con el resto del grupo mostraba un avance significativo en la forma de expresar sus ideas evitando tartamudear y la voz entrecortada. Considero que este avance me permitió trabajar más sobre la expresión oral y escrita del grupo.

3.2 Creaciones libres que alimentan la imaginación

Escribir vivencias que me han marcado, generaron varios textos libres, que me llevaron a imaginar y visualizar mis épocas de estudiante, haciendo un recorrido significativo por mi vida personal y docente. Cada vivencia narrada frente a mi grupo de colegas y amigos en las aulas de la UPN, me han hecho crecer y fortalecer mi

espíritu, con ello también aprendí a retomar aquellos aprendizajes que me han hecho la profesionista y la mujer que hoy en día soy.

Al hablar de creaciones libres que alimentan la imaginación no puedo dejar de lado la literatura infantil y juvenil, que han sido una herramienta clave para la creación de mis textos y los de mis alumnos.

Durante el quinto periodo de preparación en la MEB, me di a la tarea de sumergirme entre paredes nuevas para buscar libros que me llevaran a lugares imaginarios, intuyendo que tal vez podría pasar lo mismo con mis alumnos. Aquéllos que llamaron mi atención fueron los siguientes títulos de los cuales podrán consultar la bibliografía completa en el apartado de referencias, quizá algunos por recomendación y otros por atracción personal:

De Oliver Jeffers:

- ✓ El increíble niño come libros.

De Anthony Browne:

- ✓ Mamá.
- ✓ Papá.
- ✓ ¿Qué tal sí?
- ✓ Willy sueña.
- ✓ Willy y la nube.

De Francisco Hinojosa:

- ✓ La señora más mala del mundo.
- ✓ Léperas contra mocosos.
- ✓ Mi hermana quiere ser una sirena.
- ✓ Manual para niños malcriados.
- ✓ Manual para adultos malcriados.

De Roal Dalh:

- ✓ La jirafa, el pelicano y el mono.
- ✓ Las brujas.
- ✓ Agu trot.

En ese momento de aprendizaje en el ciclo escolar 2016-2017, dentro de la institución donde laboro surgió la necesidad de agregar un sexto bloque¹⁰ de trabajo con los alumnos, (Anexo 5) al comentarles dicha situación, se quedaron sorprendidos, porque ellos sabían perfectamente que el periodo escolar, sólo contaba con 5 bloques. Al ver los nuevos libros sobre el escritorio sólo observaron, pero no indagaron más sobre ellos, sin saber que habían llegado para ser adoptados por ellos.

La primera historia que les conté fue aquella que me atrapó y me llevó a descubrir datos sobre mi historia: “El increíble niño come libros”. Al concluir con la presentación, los comentarios sobre la historia fueron muy variados, ya que los más pequeños (niños de 1° a 3°), argumentaban que ahora se comerían los libros para ser igual de inteligentes que Enrique, el personaje principal de la historia. Sin embargo, los alumnos de 4° a 6° en un primer momento decían que comer libros era imposible. Al escuchar los comentarios de estos últimos alumnos de grados superiores a nivel primaria, les pregunté que, si querían seguir escuchando la historia o cambiábamos la temática, y me pidieron que siguiera contando la historia.

Surgieron preguntas sobre la forma de este tipo de libro que llamó su atención, por lo que les di la explicación necesaria sobre el tipo de texto que tenían en sus manos. En un principio, su encuentro con el libro álbum les resultó un tanto extraño y se interrogaban entre sí, sobre qué actividad les sería asignada. Peor aún se preguntaban cómo le harían si tuvieran que regresar a la entrega del trabajo lector como les era solicitado anteriormente.

¹⁰ Debido al calendario escolar trabajado durante este ciclo, que fue de 200 días, por lo que tuvimos en promedio un mes libre de trabajo, después de concluidas las temáticas del bloque 5.

Alexa quien formaba parte del grupo de 5° se acercó a mí y comenzó a interrogarme sobre lo que seguía, poco a poco el resto del grupo se incluyó en la conversación.¹¹
 –Miss y ahora ¿Qué vamos a hacer? Un reporte de lectura. Agustín que es uno de los más inquietos de la clase exclamó –¡Ahh!.... seguramente sí. ¿Para qué le recuerdas? Su tono de voz se escuchaba un tanto molesto. De manera inmediata intervine con un –¡No! Su rostro de todos fue de asombro. –No chicos ustedes ¿qué proponen que hagamos? La voz de Andrea y la sonrisa que la caracteriza se hizo presente con la siguiente pregunta: –¿Y si escribimos sólo la recomendación? Omar el más pequeño del salón no se quedó atrás y argumento: –Mejor vamos a escribir nuestra propia historia como si fuéramos “Enrique” el personaje principal de la historia. –Okay chicos sus ideas me gustan. ¿Qué les parece si ustedes eligen que producto obtener de esta lectura?

Lo anterior dio como productos, libros cortos, por mencionar algunos: “Emiliano él come libros”, “Fátima come libros” del título Willy el soñador recuperó los siguientes escritos: “Ximena la soñadora” Figura 14 y “Gloria la soñadora” Figura 15.

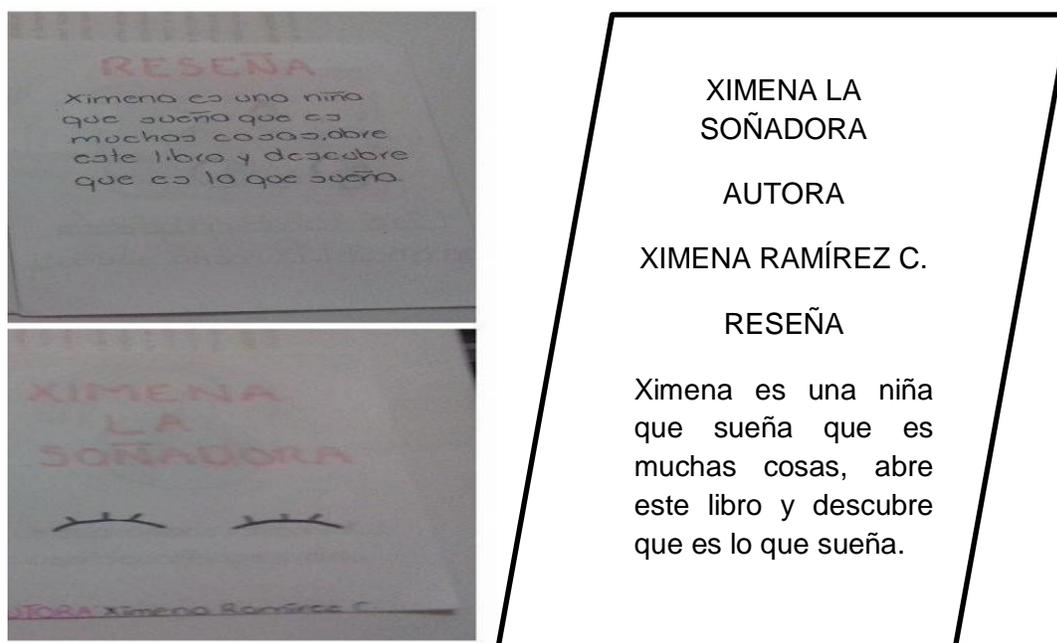


Figura 14 Texto elaborado por alumna de 5° y transcripción del mismo.

¹¹ Datos recuperados del diario pedagógico. Ciclo escolar 2016-2017.



Gloria la soñadora

Autora: Gloria Esmeralda Vargas Vázquez.

Gloria sueña con un mundo de ¡dulce!

Y luego con un mundo de limón.

Gloria sueña con un gran mundo en el espacio exterior.

Gloria sueña que es una gigante.

Y a veces que es diminuta, hasta que el día llegó y Gloria despertó.

Figura 15 Texto libre elaborado por alumna de 3º y transcripción.

Al revisar las producciones escritas hechas por mis alumnos pude observar grandes avances y transformaciones en sus textos, cargados de ideas propias, emociones e interés autónomo por escribir y leer. Los días fueron pasando y las historias seguían siendo compartidas. Algunas de ellas con un producto físico como textos libres, los cuales al ser compartidos entre pares y con una servidora sufrieron mejoras en cuanto a la gramática y coherencia, otras tantas tuvieron como productos reflexiones orales y dibujos.

Algunos de los textos compartidos involucran aspectos emocionales, que están presentes en el ambiente sociocultural de mis alumnos, sobre todo aquellos que Anthony Browne, tituló “Mamá” y “Papá”. Los textos obtenidos traen consigo vivencias y agradecimientos ante estos dos seres con los que algunos tenemos la fortuna de contar toda la vida o la mayor parte de ella.

Lo anterior me dejó ver una transformación más a mi práctica docente. Ya que generar el trabajo de un proyecto, implica soltar y confiar responsabilidades a todos los involucrados, no sólo de una parte.

Con lo anterior creo que logré quitar la visión que el resto de los alumnos del colegio tienen sobre la lectura y que el grupo de 3° fortalece su autonomía lectora, ya que hoy en día he observado en ellos el interés por una lectura libre y por gusto, dejando de lado el producto escrito que entregaran sobre lo leído. El desarrollo de este tipo de actividades tuvo como objetivo, que los alumnos visualizarán la lectura como un privilegio de aprendizaje y no como un castigo. Hoy sé que el proyecto¹² llevado a cabo sigue rindiendo frutos, dando pie al surgimiento de proyectos nuevos como los ya citados.

Debo mencionar que en un primer momento obtener textos libres sobre los nuevos libros, no era el objetivo, sin embargo, al ser un proyecto éste sufrió modificaciones, dando como resultado la propuesta de los alumnos de escribir diversos textos y al mismo tiempo la inclusión de todos los alumnos del colegio de 1° a 6° de primaria.

En el caso de los niños de primer grado, el libro álbum que más les agradó fue el de “Willy y la nube”. Las imágenes los atraparon de principio a fin, descubriendo pequeños y significativos detalles de la historia en cada página, que como adulta no les había brindado la atención necesaria. Con ello puedo encontrar relación significativa con lo realizado por Arizpe y Styles (2004, p. 27-29) sobre la lectura de imágenes. Ya que durante esta actividad los alumnos describieron las imágenes de la historia de manera minuciosa.

Los alumnos de segundo grado se engancharon con el libro de “El increíble niño come libros”, solicitaron hacer su propio libro álbum de esta historia y se convirtieron en el personaje principal de la historia. Con ellos pude notar que establecen coherencia entre lo leído y lo escrito. Así mismo sus imágenes eran adecuadas y concordaban con el texto.

¹² Metamorfosis lectora Anexo 2

Por su parte a los alumnos de tercer grado, les agradó la historia de “Willy el soñador”. Su expresión al conocer la historia fue de satisfacción, ya que me pidieron que lo leyera más de una vez, retomaron su texto autobiográfico elaborado durante el ciclo escolar, y lo ampliaron con el sueño de un futuro prometedor. En el caso de este grupo no sólo mostró agrado por esta historia, sino por la mayoría de las nuevas adquisiciones.

En los grupos de 4º y 6º grado, llamaron más la atención aquellos textos que involucran la aventura, y encontraron mayor gusto por los libros de Francisco Hinojosa.

Los alumnos de 5º grado mostraron inclinación por los títulos de “Mamá” y “Papá”, ambos textos de Anthony Browne, sus escritos estaban cargados de emociones y sentimientos que eran poco visibles ante mi mirada, sin embargo, con este tipo de literatura se trabajó un área emocional, que hoy en día me ha dejado ver por qué mis alumnos se comportan de cierta manera ante algunas situaciones.

Es aquí en donde encontré la relación significativa entre mi formación universitaria de psicología y mi desempeño laboral en el área educativa, ya que, al percibir emociones en el trabajo del aula, introduje técnicas de reflexión para atender el área emocional de mis alumnos. Quizá había dejado por un tiempo mis saberes de licenciatura sin embargo hoy sé que son una herramienta que me ayudan a orientar mi labor diaria.

La actividad realizada con el grupo de 5º de primaria consistió en completar la siguiente frase:

“Lo que más odio de mi mamá o papá es _____, pero le agradezco que _____”

Con ello cerré aquellos aspectos emocionales que se abrieron y que consideré que podrían causarles conflicto a los alumnos. Uno de los comentarios que me marcó como docente en este cierre de ciclo fue el realizado por David:

“Lo que más odio de mí papá es que me haya abandonado y no sea como el héroe de la historia de Anthony Brown...pero le agradezco que me haya dado la vida y conocer a la mejor mamá del mundo”.

Este aspecto se retomó de manera individual, estableciendo una plática con David en privado, en donde el tema principal fue su sentir sobre la situación marcada en el ejercicio dentro del salón de clases.

El alumno se mostró tranquilo y me pidió que esta temática no fuera comentada con su mamá, ya que él, a pesar de querer establecer una relación más estrecha con su padre, no quiere generar enojo en ella, quien siempre ha estado para cuidarlo y brindarle lo necesario.

Yo le expliqué que el momento de externar a su mamá esta necesidad, lo elegiría él y que seguramente ella tendría que ceder un poco ante esta petición, que tal vez no sería fácil que acepte la decisión pero que con una buena orientación esto se podía trabajar poco a poco.

De lo anterior llevo conmigo la reflexión del trabajo realizado y sé que no es mi función ser psicóloga dentro de mi centro laboral, pero me ayudó a no dejar pasar este detalle significativo en la vida de mis alumnos.

En un inicio había pensado en reportar el trabajo realizado en esta línea con 3º, pero con el paso de los días consideré que esto es un gran avance, ya que como docente logré observar el interés personal por conocer más historias y leerlas de manera autónoma de todos los alumnos del colegio de 1º a 6º.

En el caso de todos los grupos la explicación dada sobre el libro álbum y el libro ilustrado quedó clara ya que en diferentes momentos ellos identifican el tipo del libro con el que están teniendo contacto.

Recupero de la bitácora docente lo siguiente:

Isaí: Miss ¿verdad que todos los libros que nos presentó del autor Anthony Browne son libros álbum, porque en ellos el texto y la imagen se complementan?

Miss: Sí chicos, Isaí nos acaba de hacer una observación acerca de los libros de Anthony, todos son libros álbum porque ambos elementos se complementan para contarnos una historia.

Emilio: Y entonces: ¿los de Francisco Hinojosa?

Alan: Pues esos son libros ilustrados porque las imágenes solo están ahí como para ilustrar la historia, pero si fuera texto sólo también le entenderíamos.

En esta ocasión únicamente citaré este ejemplo, sin embargo, en otros grupos también se habló sobre las características de ambos tipos de texto, dejando ver que la explicación compartida con ellos había quedado clara y concisa.

Considero que, a través de estas actividades, he visto reflejado el trabajo de los alumnos y el interés por nuevos portadores de texto e historias, sé que aún falta mucho para lograr la autonomía lectora, pero poco a poco van desarrollando habilidades y visiones diferentes sobre la lectura. Mi reto es seguir trabajando en ello, para favorecer la alimentación de la imaginación y el intelecto a través de los libros.

Lo anterior me llevó a plantearme la siguiente interrogante. ¿Qué se entiende por literatura infantil y juvenil? Acaso es aquella literatura que sólo puede ser retomada por niños y adolescentes que estén en la edad promedio de esta clasificación de edades. Por tal motivo en el siguiente apartado hablaré sobre ello y las características del libro álbum.

3.3 Libros para todos

Al entrar a una librería siempre había notado que los libros se encontraban clasificados de una manera variada, en la mayoría de los casos por edades de los lectores destinados para dicho cúmulo de historias. Otra clasificación clásica es por temáticas.

En el quinto periodo de la MEB, con especialización en ASCL, abordamos la temática de la literatura Infantil y Juvenil (LIyJ), términos que en algún momento ya había trabajado y escuchado, sin embargo, los autores consultados ampliaron un panorama conceptual y a entender el porqué de esta forma de clasificar la literatura.

La frase de Hoffmann (como se citó en Colomer 1999, p. 143). “Los libros infantiles existen para ser rotos”, me dejó ver cómo los niños se han apropiado de los textos con los que han tenido contacto y lo han convertido en memoria propia.

La literatura es una práctica artística muy complicada de definir qué responde a una necesidad esencial del ser humano, que imita, refleja o pinta la realidad al mismo tiempo que crea una nueva o diferente de la que partió, es decir una realidad excepcional.

Al trabajar con estudiantes de edades entre 7 y 11 años me resultó interesante definir lo que es LI y J. Se han generado grandes discusiones, ya que los términos niño e infantil son respectivos y sufren cambios con el paso del tiempo y la cultura. Al definir literatura infantil, se toma más en cuenta el segundo término, lo cual ha llevado a menospreciar las capacidades intelectuales y sensibles del niño.

La aparición de la LI y J data desde el siglo XVIII, en donde surgieron libros con fines específicos, que giraban en torno a la enseñanza de comportamientos y que guiaban a la infancia, llegando a formar un negocio cultural.

De acuerdo con Rey (2000, p. 4), “la literatura enseña, en la medida en que muestra realidad y el interior del ser humano, pero sus enseñanzas no son directas; el lector las percibe sutilmente”. Es decir que se dice lo primero que se lee, comunica más de

lo que expresa y deja abiertas varias posibilidades de lectura e interpretación. También el autor considera que bajo el concepto de literatura infantil (LI), se incluyen generalmente libros destinados a los niños, llenos de cuentos, monitos, biografías, poemas, leyendas, novelas, adaptaciones históricas en formas de relato, canciones, pero no a todo se le puede llamar literatura. La LI es aquella que le atribuye una intención didáctica.

Hace poco me encontré con un artículo de revista titulado “Leer también es un juego”, en una revista de renombre¹³ que hablaba acerca de la LI y J, en donde la autora la definió como un océano inmenso, que tiene muchas especies, algunas fáciles de clasificar y otras tantas que no. Retomando lo visto en algunos de los seminarios de la MEB coincido con lo planteado en la publicación, ya que realmente cuál sería el criterio correcto para clasificar los libros en infantil o juvenil.

Realmente el proceso de desarrollo de los niños varía de acuerdo a su ambiente sociocultural, la edad cronológica para mí no es suficiente para determinar si el niño o joven está listo para leer lo plasmado en los diversos textos que han clasificado de esta manera.

A través del recorrido realizado sobre el surgimiento de la LI y J, puedo concluir que la literatura juvenil es un instrumento fundamental para fomentar la lectura entre los jóvenes pues no sólo permite un ejercicio lúdico, sino que también conlleva un componente didáctico, pues favorece el desarrollo del pensamiento crítico de los alumnos. Lo anterior no se aleja del propósito de la LI.

Los temas vistos dentro de las aulas de la UPN, que se relacionan de manera directa con LI y J, me permitieron descubrir nuevas formas de literatura, las cuales son reflejadas en los libros ilustrados y el libro álbum o álbumes ilustrados.

De acuerdo con Shulevitz (2005), los libro álbum son aquéllos cuyas imágenes son las que cuentan las historias, ya que aportan los detalles específicos y no las palabras ya que éstas no se sostienen por sí solas. Es decir que sin las ilustraciones

¹³ Revista Caras la cual me fue prestada un día de clases por una alumna del colegio particular en el que laboro actualmente. La autora del artículo es Gabriela Morales.

el contenido de la historia se vuelve confuso. El autor afirma que “el libro álbum no depende de las ilustraciones para ampliar aquello que dicen las palabras, sino que también requiere de ellas para esclarecer el texto e incluso, a veces para tomar su lugar” (p. 11).

Es decir que en este tipo de libros tanto las palabras como las imágenes son leídas y en ocasiones se utilizan pocas o ninguna palabra. Otra de las afirmaciones de Shulevitz (2005, p. 14), es que “un libro álbum responde a un concepto exclusivo y es un género único”.

Por su parte Arizpe y Styles (2004, p. 47), definen a un álbum ilustrado como “aquellos libros en los que la historia depende de las interacciones entre el texto escrito y las imágenes”. Las autoras consideran que ambos elementos se crearon con una intención estética consciente, son libros compuestos de imágenes y palabras cuya interacción íntima crea niveles de significados abiertos a interpretaciones diferentes y propician en los lectores una reflexión sobre el acto de leer.

En cuanto a los libros ilustrados, Uribe (s.f., p. 1) considera que el peso de la función narrativa radica en el texto escrito y las imágenes solamente ilustran lo dicho por el texto. Es decir que las imágenes sirven como apoyo narrativo, ya que éstas “juegan un rol instrumental y están al servicio del texto y del aprendizaje”.

Un ejemplo de lo anterior es la lectura de imágenes, la cual ha sido objeto de investigación de Arizpe y Styles (2004). Estas investigadoras realizaron un estudio con niños de diversos entornos culturales y económicos. Se basaron en la obra de dos importantes autores infantiles, Anthony Browne y Satoshi Kitamura, cuya premisa y punto focal es que los niños pequeños son expertos lectores de imágenes y que los álbumes ilustrados les permiten desarrollar su potencial de alfabetización visual y, en consecuencia, otras habilidades como la apreciación artística o la capacidad de lectura.

Las herramientas adquiridas durante este periodo de maestrante me han ido nutriendo de manera personal y profesional para encaminar a mis alumnos al logro

de la autonomía lectora, tomando en cuenta aquellas historias que están a su alcance y acercando otras tantas que generan esa habilidad de la observación y lectura de imágenes. Que, aunque para algunos adultos resultan incoherentes para los niños son las historias más divertidas. Considero que esto sucede porque como adultos los vemos como simple texto-contenido y no como los lectores expertos de imágenes que suelen ser los niños.

Conclusiones

El presente escrito me ha llevado a reflexionar sobre mi desempeño dentro del aula y como estudiante de la MEB. El reencuentro con mi historia me ha dejado ver e identificar la influencia que tienen mis vivencias en el quehacer diario. Vienen a mi mente tantas experiencias y reflexiones que hoy en día sé que están ahí y han formado mi personalidad y forma de enseñar a mis alumnos.

Con ello también aparece un reto personal y profesional, el cual consiste en dar lo mejor de mí, para dejar en mis alumnos una buena influencia y aprendizajes significativos, como el de ayudar al prójimo y preocuparse por sí mismo, lo cual nos llevará a vivir en una sociedad más óptima para desarrollarnos como seres humanos y animar a generar una cultura de vida. No puedo dejar de contar la siguiente vivencia que nos dejó un gran aprendizaje a toda la comunidad escolar y a la sociedad en general.

Un día como cualquier otro, me levanté para salir de casa rumbo al lugar que me acoge durante siete horas y media aproximadamente. Al llegar todo fue casi igual que cada mañana: saludar a mis alumnos y repetir con ellos el mantra que se ha institucionalizado en nuestro plantel, que augura que hoy será un mejor día que los ya vividos, que los que compartimos esas aulas de tabique rojo y ventanas de diferentes tamaños con una decoración de búhos sosteniendo los valores universales entre sus pies estamos dispuestos a esforzarnos y a dar lo mejor de sí porque somos únicos y capaces de hacerlo, poniendo en práctica nuestra tolerancia y amor por lo que realizamos, a su vez el mantra ha favorecido la conducta y desempeño de los alumnos dentro del salón de clases, revisar tareas, detectar el estado de ánimo con el que vienen los niños, en ocasiones consolar a quienes llegaron llorando por algún regaño recibido por parte de sus padres. En fin, creo que es una lista interminable, las actividades que desempeñamos cada día con nuestros alumnos.

Ese día al anotar la fecha, fue inmediato el recuerdo del terremoto ocurrido el 19 de septiembre de 1985, del cual conocí sus consecuencias, por las historias de comida

en casa, con los familiares que lo vivieron. De forma siguiente les pregunté a mis alumnos, si sabían lo que había pasado hace algunos años ya.

Algunos se miraban con cara de duda y otros se atrevían a preguntar ¿qué pasó miss? Y por ahí, la manita de Georgina se levantó y diciendo de manera espontánea –*AHH el simulacro*. Intervine de manera inmediata y generé una lluvia de ideas sobre los hechos acontecidos aquel día que cambió a México, hace 32 años.

El día siguió transcurriendo de manera “normal”, pero los nervios por saber que cerca de las 11:30 horas se replicaría la campana para realizar el simulacro conmemorando el sismo de 1985 se hicieron presentes. Tal vez lo que más me preocupaba era que en ese momento estaba impartiendo la clase de español con los pequeños de 1º de primaria del colegio.

Por mi mente pasaban varias interrogantes, las cuales giraban sobre cómo debía explicar lo que estaba próximo a pasar en los minutos siguientes y qué reacción tendrían ante el simulacro, fueron tantas variables que intentaba controlar.

Sin embargo, decidí comentarles que en unos minutos más sonaría la campana de una forma diferente a la habitual, porque realizaríamos un simulacro, el cual era un ejercicio sobre cómo debíamos y debemos actuar ante un sismo. Sus pequeños ojitos me miraban atentamente, mientras les explicaba que, durante un curso impartido por protección civil, nos habían indicado que, ante este hecho natural, primero debíamos hacer el repliegue formando el triángulo de la vida y que al dejar de replicar las campanas bajaríamos en orden sin correr, gritar o empujar, para colocarnos en la zona de seguridad asignada. La explicación fue acompañada de la representación.

Y el momento llegó, el simulacro ocurrió de manera ordenada y planeada como lo habían estipulado los docentes. Los directivos se mostraron un tanto extrañados por no vernos bajar las escaleras de forma inmediata al toque de campana. Se tuvo que explicar la manera en que procedimos y por qué lo hicimos de esa manera.

Por la situación descrita anteriormente, los directivos solicitaron se realizará un segundo simulacro evacuando los salones de manera inmediata para calcular el tiempo de desalojo. Se llevó a cabo el ejercicio. Las actividades fueron retomadas de manera inmediata, concluyendo mi horario con el grupo de 1º, dando paso a la clase de español con 4º; la clase siguió su rumbo sin ningún contratiempo.

El reloj marcaba la 1:15 pm, el sonido de la campana indicaba el término de la jornada de kínder y al mismo tiempo marcaba el fin de mi horario de clases. Me despedí de mis alumnos recordándoles que al día siguiente debían entregar la tarea asignada, entre sonrisas y chascarrillos bajé las escaleras y me dirigí hacia la sala de maestros que se encuentra en un rinconcito acompañado de un pequeño cúmulo de triques.

Siempre entre docentes habíamos bromeado sobre qué pasaría si un día un temblor nos agarrara en este lugar. La duda se resolvió ese 19 de septiembre del 2017. Los movimientos involuntarios de mi cuerpo, de los muebles viejos y el rechinar de unas ventanas me hicieron romper aquellas indicaciones dadas desde pequeña por mis maestros de primaria y peor aún, las que acababa de dar a mis alumnos. Esa tarde sí grité, sí empujé y sí corrí.

Los nervios me atacaron y lo primero que vino a mi mente fueron mis alumnos, bajé inmediatamente a guiarlos hacia la zona de seguridad. Sus rostros aún están grabados en mi mente, mostraban asombro, miedo, nervios e incertidumbre. Recuerdo mis gritos que los guiaban a la zona de seguridad.

Al detenerse los movimientos involuntarios, me asignaron la comisión de revisar las instalaciones, para corroborar que estuvieran en buenas condiciones. Ante mis alumnos acepté segura dicha actividad, pero por dentro me recorría un escalofrío enorme.

Al llegar al salón de 3º, junto con la coordinadora pedagógica, observamos ligeros desprendimientos de tierra. Al reportarlo a la directora académica, acudió a corroborar la información.

Nuestra sugerencia fue, que los alumnos no regresaran al salón por sus útiles, sin embargo, el administrador hizo caso omiso de la recomendación. Los padres esperaban nerviosos tras la puerta de salida, todos querían ser los primeros en recoger a sus hijos. En algunos casos fue necesario calmar a las mamás para que no transmitieran a sus hijos el miedo de lo sucedido. Tiempo más tarde entendí por qué estaban tan afectados.

La evacuación de todos los alumnos del colegio se dio de manera inmediata, fue entonces cuando recordé que fuera de la institución donde laboro, tengo una vida y una familia. La preocupación me invadió al no poder establecer comunicación con ellos, hasta que un mensaje me avisó, que mi familia se encontraba bien.

La incertidumbre estaba presente, no sólo en mi rostro, sino en el de cada uno de mis compañeros maestros, algunos sin poder establecer comunicación con su familia. Algo que nos generó mayor estrés fue la filtración de las imágenes o videos por las redes sociales sobre lo que había pasado minutos antes en algún punto de la Ciudad de México.

Inmediato al desalojo de la institución nos permitieron retirarnos a casa, el tráfico invadía las avenidas, y las pláticas de los alrededores generaban mayor incertidumbre por lo que estaba pasando.

Al llegar a casa y encender la televisión, mis ojos se cristalizaron al ver los edificios caídos, pero captó mi atención aquella noticia que se relacionaba con un colegio, que lamentablemente no logró la evacuación total del edificio. Seguramente aquellos pequeños eran sonrientes, traviosos, trabajadores. Mis ojos no daban cuenta de lo que estaba viendo. Y agradecí a un ser supremo por haberme permitido salvaguardar la vida de mis alumnos y la propia.

Las horas siguieron pasando y de repente escuché sonar mi celular, era un mensaje de la mamá de uno de mis alumnos, agradeciéndome por cuidar de su hijo en esos momentos de incertidumbre. Fueron varias las muestras de agradecimiento que recibí en esos días por parte de los padres de familia.

Lo anterior me hizo llorar, ya que los padres de familia me hicieron ver que antes de pensar en mí y en mi familia, salvaguardé la integridad de mis alumnos, no como personas individuales sino como una parte de mí. Aquella institución ubicada en la Ciudad de México puso de luto mi corazón y me hizo pensar en lo importante que son mis alumnos en mi vida.

Por ésta y otras razones hoy sé que amo ser maestra y que estoy en este camino de la docencia, porque compartir las enseñanzas y aprendizajes con los integrantes de un colegio complementan a la mujer, la psicóloga y la persona que soy.

Debo mencionar que los textos analizados durante este periodo de formación me han brindado aprendizajes significativos que me permitieron visualizar mi labor de aquí en adelante. Todos dejan en mí un gran aprendizaje, aquéllos que me han hecho conocer distintas formas de narrar una vida. Nunca me había detenido a pensar en lo importante que son nuestros recuerdos para entender nuestro presente y el papel que juega nuestro pasado en nuestro actuar. Con ello retomo lo dicho en una clase: una buena narración te permite vivenciar lo que ha vivido el narrador.

Por su parte, el texto de Van (2004) me dejó mucho para reflexionar, ya que el autor define a la pedagogía como la capacidad de distinguir competentemente entre lo que es adecuado y lo que lo es menos en nuestra comunicación y nuestro trato con los niños y los jóvenes. Además, considera que los educadores con tacto deben desarrollar una atención hacia la singularidad de los niños y la de sus vidas individuales, ya que a pesar de que tienen la misma edad, la visión de las situaciones de aprendizaje es diferente, partiendo de las necesidades individuales.

Tal y como lo expresa Bruner (1967, p. 54) “el niño hará suyo lo que aprende, incorporará su descubrimiento al mundo interior de cultura que crea para sí mismo”. Los textos que me hicieron reflexionar sobre qué tipo de educación tenemos en el país, despertaron mi ambición profesional para lograr que los alumnos aprendan con amor, para generar este sentir y valor. Al mismo tiempo me hace cuestionar por qué si nos resultó tan interesante la forma en que se trabaja en Summerhill, no nos atrevemos a proponer este modelo de trabajo.

A lo largo de esta preparación académica he rescatado varios elementos que han encaminado la propuesta de trabajo actual en el colegio. El camino tal vez no sea fácil, pero el aprendizaje e interés de mis alumnos por alcanzar una autonomía lectora y escritora, vale el esfuerzo y tropiezos con los que me encuentre.

En este proceso de aprendizaje no puedo dejar de agradecer a las personas que me rodean en mi ambiente familiar, pero sobre todo agradezco a mis compañeros de generación y profesores de la institución por compartir sus conocimientos y vivencias. Siempre aprendo de todos lo más esencial: he aprendido a compartir mis sonrisas y lágrimas sin miedo.

Porque todos hemos mostrado ser auténticos, así como el apoyo incondicional entre pares y si como estudiantes lo ponemos en práctica, considero que como docentes lo hacemos dentro del salón de clases. Ese es uno de nuestros objetivos como docentes: lograr que nuestros alumnos sean auténticos, libres al expresarse y siempre dispuestos a apoyar al prójimo.

Establecer lazos estrechos y empatía son herramientas propias de un docente y animador, porque si tenemos la capacidad de comprender y manejar las emociones, seremos capaces de generar en los otros las mismas habilidades y considero que es algo que le hace falta a nuestra sociedad actual.

Yo, no quiero ser una docente que se siente a ver lo que pasa con la educación; quiero ser una docente que se involucre en el desarrollo de nuevas estrategias y formas de enseñar, quiero verme como una guía de aprendizaje y no como una impositora del sistema. Y hoy veo logros satisfactorios encaminados a alcanzar este propósito de ser una docente autónoma con alumnos igualmente autónomos.

El trabajo realizado dentro de las aulas de la UPN y el colegio donde laboro se han retroalimentado mutuamente, estableciendo entre ellos un crecimiento y metamorfosis satisfactorios para mí.

Cumplir con cada uno de los retos académicos que me he planteado a lo largo de la vida, me han formado como persona única, he generado una combinación estrecha

entre mis estudios de licenciatura en psicología, mi labor actual y la maestría en educación básica.

Hoy veo reflejado en las aulas de clase, aquello que desconocía al iniciar este camino de estudiante de maestría. La animación sociocultural de la lengua se ve expresada en la promoción de la lectura autónoma, al tomar en cuenta las necesidades e inquietudes de mis alumnos respecto a ella, disfrutarla y compartirla nos enriquece y nos lleva a buscar más textos, formando en algunos lectores el interés por algún género en específico o universal.

También se ve reflejado este enfoque de ASCL, al animar a los alumnos a que se acerquen a la lectura desde la perspectiva de autónomos y no de lectores por obligación, dejando de preocuparse por el producto escrito que un texto pueda dar, disfrutando de los espacios, ambiente y tiempos que le dedican a la lectura, decodificando, interpretando y dando sentido a lo que se lee.

Por otro lado, en el área de escritura, se han generado transformaciones en sus escritos y sus oralizaciones, dejándome ver la relación estrecha que existe entre lectura, oralidad y escritura.

Lo anterior, no únicamente se ha visto manifestado en mis alumnos, ya que la ASCL, también está presente en mí, como docente y maestrante. Al realizar la revisión de mis creaciones escritas a lo largo de este proceso, pude percatarme de grandes transformaciones y satisfacciones que me han hecho crecer como profesionista.

Ser partícipe de una maestría me llevó a ser parte de una nueva casa de estudio de la que ahora en adelante soy mensajera de su lema. “Educar para transformar”, acompañado de aquel que me cobijó, desde mis primeros estudios universitarios. “Por mi raza hablará el espíritu”. Tomando como base la ASCL y como reto docente, animar a mis alumnos a ir escribiendo sobre su vida, para que el día de mañana tengan en sus manos su historia e identifiquen aquello que los ha marcado y llevará a ser los adultos que llegarán a ser.

Del amor al odio por la lectura me ha brindado grandes aprendizajes, permitiendo que observe la metamorfosis de la que fuimos objeto mis alumnos y yo, brindando herramientas para futuros momentos de trabajo en las aulas.

Referencias

- Ander-Egg, E., Aguilar, M. (2005). *Cómo elaborar un proyecto: guías para diseñar proyectos sociales y culturales*. Argentina: Colección política, servicios y trabajo social.
- Arizpe, E. y Styles, M. (2004) .*Lectura de imágenes: los niños interpretan textos visuales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Badesa, M. (1995). *Perfil del animador sociocultural*. España: Narcea. Primera edición.
- Boimare, S. (2000). *“El niño y el miedo de aprender”*. Buenos Aires: FCE.
- Bolívar, A. (2002). “¿De nobis ipsis silemus?": *Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación*. *Revista electrónica de investigación educativa*, 4 (1).
- Bolívar, A. (2015) *“Metodología de la investigación biográfico-narrativa: Recogida y análisis de datos*. Porto Alegre: PUCRS.
- Bruner, J. (1967). *El saber y el sentir*. México: PAX-MÉXICO.
- Cassany, D. (1990). *Comunicación, lenguaje y educación*. 6: 63-80.
- Cassany, D. (2007). *Afilas el lapicero*. Barcelona: Anagrama.
- Colomer, T. (1999). *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. México: síntesis.
- Contreras, J. (2013). *El saber de la experiencia en la formación inicial del profesorado* *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 27 (3), 125-136.
- Dávila, P. (2011). La documentación narrativa de experiencias pedagógicas. Una estrategia de reposicionamiento de saberes, conocimientos y actores en el campo de la formación docente. *Revista de Educación y Pedagogía*, 23 (61) 145-155.

- De la Rosa, A. (2005). *Los proyectos del aula*. Valle de Cauca: Universidad del Valle.
- Delory, C. (2009). *Biografía y educación. Figuras del individuo-proyecto*. México: Facultad de Filosofía y Letras.
- Díaz, C. (2011). *Entre paradojas: a 50 años de los libros de texto gratuitos*. (pp. 33-54). En Barriga (2011) México: SEP-COLMEX-CNLTG
- Dubois, M. (1987). *El proceso de lectura: de la teoría a la práctica*. Argentina: AIQUE.
- González, J. (2009). *Historias de vida y teorías de la educación: tendiendo puentes*. *Cuestiones Pedagógicas*, 19, 207-232.
- Goodman, K. (2006). *Sobre la lectura. Una mirada de sentido común a la naturaleza del lenguaje y la ciencia de la lectura*. México: Paidós.
- Jolibert, J. y Sraïki, C. (2011). *Niños que construyen su poder de leer y escribir*. Buenos Aires: Manantial.
- Kalman, J. (2000). *La importancia del contexto en la alfabetización*. *Revista Interamericana de Educación de adultos*, 24 (3), 11-27.
- LaCueva, A. (1996). La enseñanza por proyectos. ¿Mito o realidad? *Revista Iberoamericana de la educación*. 16, 165-187.
- Maqueo, A. (2012). *¿Cómo se aprende? Aportaciones de la psicología*. México: Limusa. *Lengua, aprendizaje y enseñanza: el enfoque comunicativo, de la teoría a la práctica* (15-85).
- Meek, M. (2004). *En torno a la cultura escrita*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Mijal, S. (1996). *El pájaro del alma*. México: FCE
- Movimiento Mexicano para la Escuela Moderna (2015). *La pedagogía Freinet: principios propuestas y testimonios*. México: Autor.
- Neill, A. (1970). *SUMMERHILL: Un punto de vista radical sobre la educación de los niños*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Olson, D. (1994). *El mundo sobre el papel. El impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento*. España: Gedisa.
- Ong, W. (2009). *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rey, M. (2000). *Historia y muestra de la literatura infantil mexicana*. México: SM
- Rosenblatt, L. (1996). *Los procesos de lectura y escritura*. Argentina: Asociación internacional en lectura y vida.
- Secretaría de Educación Pública (2011). *Plan de estudios*. México: Comisión nacional de libros de textos gratuitos.
- Suprema Corte de Justicia de la Nación (2011). *Acuerdo 592*. México: Autor.
- Shulevitz, U. (2005). *¿Qué es un libro álbum? El libro álbum: intervención y evolución de un género para niños*. Caracas: Banco del libro.
- Tobón, S. (2006). *Método de trabajo por proyectos*. Madrid: Uninet.
- Úcar, X. (2009). *Animación Sociocultural y política: el papel de la administración en los procesos de AS*. Barcelona: Portal académico de la universidad autónoma de Barcelona.
- Uribe, V. (SF). *Brevísima historia del libro ilustrado para niños*. México.
- Vaca, J. (2014). *¿Qué demonios son las competencias?* México: Universidad Veracruzana.
- Van, M. (2004). *El tono de la enseñanza: el lenguaje de la pedagogía*. London: Paidós Ibérica, S.A.
- Wolf, M. (2006). *“Cómo el cerebro aprendió a leer”*. México: Ediciones B.

Bibliografía infantil utilizada.

Browne, A. (2002). *Papá*. México: FCE.

- Browne, A. (2005). *Mamá*. México: FCE.
- Browne, A. (2006). *Ramón preocupón*. México: FCE.
- Browne, A. (2014). *¿Qué tal sí?* México: FCE.
- Browne, A. (2014). *Willy el soñador*. México: FCE.
- Browne, A. (2016). *Willy y la nube*. México: FCE.
- Dahl, R. (2017). *La jirafa, el pelicano y el mono*. México: FCE (Colección Alfaguara).
- Dahl, R. (2017). *Las brujas*. México: FCE (Colección Alfaguara).
- Dahl, R. (2017). *Agu trot*. México: FCE (Colección Alfaguara).
- Hinojosa, F. (2007). *Leperas contra mocosos*. México: FCE.
- Hinojosa, F. (2007). *Manual para corregir adultos malcriados*. México: SM.
- Hinojosa, F. (2009). *Mi hermana quiere ser una sirena*. México: Alfaguara infantil.
- Hinojosa, F. (2010). *La peor señora del mundo*. México: FCE.
- Hinojosa, F. (2012). *Manual para corregir niños malcriados*. México: SM.
- Jeffers, O. (2006). *El increíble niño comelibros*. México: FCE.
- Mijal, S. (1996). *El pájaro del alma*. México: FCE.

ANEXOS

Anexos

ANEXO 1

Proyecto de acción	Proyecto global de aprendizaje	Proyecto específico de construcción de competencias en lectura y en producción de escritos.
<p>Definición: Elección, planificación y representación de una obra de teatro.</p> <p>Planificación:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● propuesta de guiones teatrales para ser representada por los alumnos del grupo de 3° de primaria. ● Cronograma de actividades a seguir durante el proyecto. ● Elección del guion teatral para su representación. ● Investigar características de las obras de teatro, así como los elementos que la conforman. ● Definir los portadores de texto que resultaran del proyecto. ● Preparación de escenografía y efectos de sonidos necesarios. <p>Reparto de tareas.</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Los alumnos establecen los equipos para llevar a cabo las actividades planteadas. ● Equipo 1 se encarga de la invitación a la presentación. ● Equipo 2 trabaja los carteles de propaganda. ● Equipo 3 prepara folletos. ● Entre todos eligen el guion a representar, así como la elaboración de escenografía y sonidos que se utilizaran. 	<p>ESPAÑOL, EDUCACIÓN ARTISTICA Y COMPUTACIÓN.</p> <hr/> <p>Dominio del lenguaje y de la lengua.</p> <p>LECTURA:</p> <p>Buscar varios guiones teatrales de su interés.</p> <p>Buscar características de las obras de teatro y de los diversos portadores de texto que se obtendrán de la secuencia.</p> <p>Producción de textos.</p> <p>Escritura de folletos, carteles e invitaciones del proyecto.</p>	<p>LECTURA</p> <p>Lo que vamos a aprender.</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Buscar información sobre los tres portadores de texto. ● Trabajo colaborativo. ● Trabajar la información obtenida y sintetizarla. Redacción de textos. <p>Lo que ya sabemos.</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Consultar en internet. ● Elementos y características del folleto, invitación y carteles. ● Utilización del navegador. <p>Lo que debemos reforzar.</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Elementos del cartel. <p>PRODUCCIÓN DE TEXTOS</p> <p>Lo que vamos a aprender.</p> <p>Seguir las acotaciones del guion teatral.</p> <p>Resumir información específica.</p> <p>Lo que ya sabemos.</p> <p>Elaborar un folleto.</p> <p>Elaborar una invitación.</p> <p>Leer un guion teatral.</p>

ANEXO 2

Institución: Colegio Particular de la zona de Naucalpan, Estado de México, turno matutino.

Situación inicial: Al inicio del ciclo escolar 2016-2017, se identificó la prioridad del grupo de 3°, encontrando que durante los dos últimos ciclos escolares se había centrado la atención más en la velocidad y fluidez lectora de los alumnos, que por conocer realmente los intereses propios para leer un texto.

Proyecto: Metamorfosis lectora		
Objetivo	Competencias	Aprendizajes esperados
Que los alumnos de 3°hagan de la lectura un hábito autónomo, haciendo uso de los recursos de la biblioteca interna.	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Emplear el lenguaje para comunicarse y como instrumento para aprender. ✓ Identificar las propiedades del lenguaje en diversas situaciones comunicativas. ✓ Analizar la información y emplear el lenguaje para la toma de decisiones ✓ Valorar la diversidad lingüística y cultural de México 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Conoce las características y la función de los reglamentos y las emplea en la redacción del reglamento para la Biblioteca de Aula. ✓ Identifica el uso de oraciones impersonales en los reglamentos y las emplea al redactar reglas. ✓ Emplea ortografía convencional a partir de modelos. ✓ Participa en la realización de tareas conjuntas: ✓ proporciona ideas, colabora con otros y cumple con los acuerdos establecidos en el grupo.
Población	Recursos	
Alumnos inscritos en tercer grado del colegio.	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Espacio asignado para instalar la biblioteca. ✓ Libros del acervo escolar que formaran parte de la biblioteca interna. ✓ Hojas de color ✓ Cartulinas ✓ Marcadores 	
SECUENCIA DIDÁCTICA		
<p>INICIO</p> <p>Actividades</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Realización de una encuesta a los alumnos de 3° (ver anexo 2.1). ✓ Elaboración de un mapa mental que tendrá como base la pregunta: ¿Para qué leo? ✓ Elaboración de lluvia de ideas sobre qué tipo de textos les agrada leer, basándonos en los diversos portadores de textos conocidos por los alumnos, esto con el fin de conocer los intereses de géneros literarios de los integrantes del grupo y en una etapa posterior hacer uso de la información. <p>Desarrollo</p> <p>Actividades</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Visita familiar a la biblioteca José Vasconcelos ubicada en Eje 1 norte Mosqueta s/n esq. Aldama, Col. Buenavista, Del. Cuauhtémoc, México D.F., C.P. 06350. De esta visita se realizará 		

un reporte escrito sobre lo que les pareció la institución, preguntaran su reglamento y las diversas actividades que se cumplen dentro de la biblioteca. Presentarán el informe de manera oral ante el grupo.

- ✓ **Feria de libro:** Los alumnos asistirán a la feria del libro ubicada en el centro de la Ciudad de México, observarán los distintos portadores de textos y la dinámica que se sigue en ella, de su asistencia elaborarán un texto libre, sobre su experiencia, de ser posible se les pedirá que compren aquel libro que llame su atención y compartan en el grupo de qué trata, para generar la curiosidad en los demás sobre las temáticas que manejan los libros.
- ✓ **Organización de la biblioteca:** con base en su experiencia previa se organizará la biblioteca escolar en donde se llevarán a cabo las actividades de
 - **Clasificación de libros**
 - **Elaboración del reglamento**
 - **Fichas de préstamo**
 - **Credenciales personalizadas para el préstamo de libro**
 - **Rol de bibliotecario responsable (padres de familia)**

Cierre

Actividades

- ✓ Se realizará el primer préstamo de libros a casa, se les pedirá que elijan el libro que haya generado mayor interés en ellos y que lo lean.
- ✓ En la fecha de devolución se les pedirá que elaboren un texto libre sobre lo leído, esto se realizará en el formato de una mariposa lectora.
- ✓ De los libros del acervo bibliotecario se tomará al azar un cuento y se leerá en plenaria y se realizará la siguiente actividad:
- ✓ **CUENTOS CON TRES FINALES** se divide al grupo en tres equipos y cada uno inventará un nuevo final para la historia, finalmente se socializará la historia.

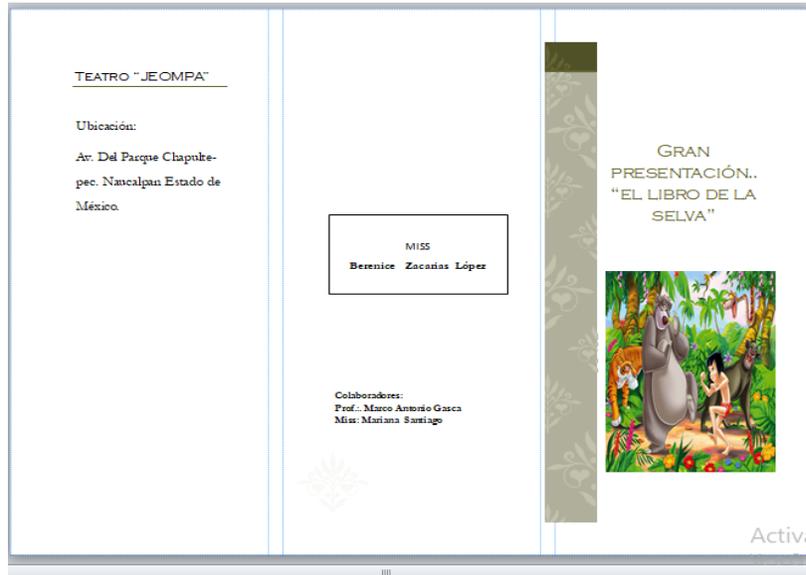
ANEXO 2.1

Nombre: _____ tercer grado

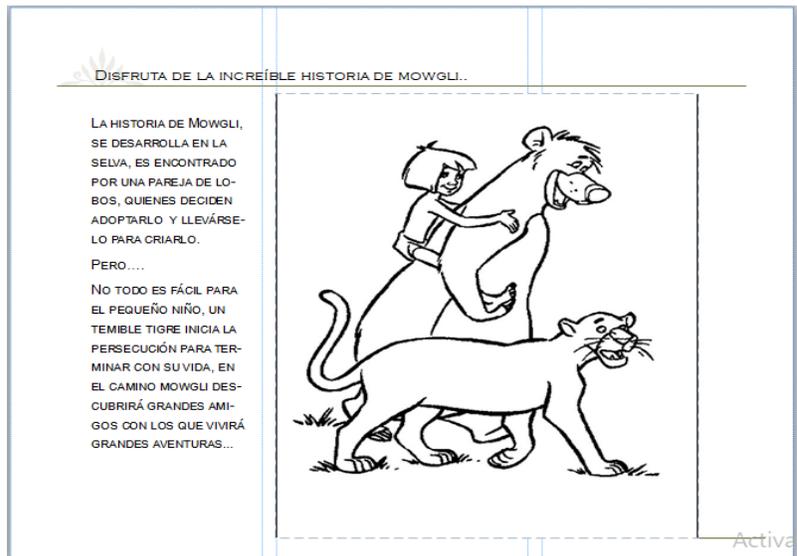
Responde lo que se te pide.

- **¿Para qué lees un texto?**
 - a) Por interés personal.
 - b) Por obligación académica.
 - c) Por distracción.
- **¿Alguna vez has leído un libro por interés personal?**
 - a) Si
 - b) No

Anexo 3



Parte frontal del folleto que contenía el título, lugar de presentación y los colaboradores del proyecto.



Parte interna del folleto en donde los alumnos escribieron una breve síntesis del contenido de la obra de "el libro de la selva".

Anexo 4

GRAN PRESENTACIÓN

EL LIBRO DE LA SELVA



23 DE MARZO, EN EL COLEGIO JEOMPA, A LAS 12:00 DEL DÍA. ♪
UNA OBRA DE 3º GRADO Y LA MISS BERE, ♪
NO FALTES ♪

Ejemplo de cartel impreso a tamaño poster y distribuido en varias áreas del colegio.

Anexo 5

Proyecto de acción	Proyecto global de aprendizaje	Proyecto específico de construcción de competencias en lectura y en producción de escritos.
<p>Definición: Inclusión de nuevos materiales a la biblioteca del aula y rincón lector del colegio JEOMPA.</p> <p>Planificación:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● La docente presentará a los alumnos del colegio una variedad de nuevos títulos de literatura infantil. Con el fin de que los alumnos conozcan las características de los libros álbum y libros ilustrados. ● Observará y registrará las observaciones y necesidades, así como las recomendaciones realizadas por los miembros del grupo de 3° de dicha institución. ● A partir de lo planteado por alumnos de 3° se plantearán las actividades sugeridas por el resto del grupo. ● Sugerencia docente escritura de textos libres. <p>Reparto de tareas.</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Docente encargada de conseguir los diversos títulos de libros ilustrados y libros álbum trabajados en la MEB. ● Proporcionar diversos materiales con los que los alumnos propondrán que actividades realizar. 	<p>ESPAÑOL, EDUCACIÓN ARTISTICA Y COMPUTACIÓN.</p>	<p style="text-align: center;">LECTURA</p> <p>Lo que vamos a aprender.</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Características de los libros álbum y libros ilustrados. ● Lectura de imágenes. <p>Lo que ya sabemos.</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Que es un texto libre.
	<p>Dominio del lenguaje y de la lengua.</p> <p style="text-align: center;">LECTURA:</p> <p>Conocer leer los diversos libros que presentara la docente el grupo.</p> <p>Comprender las características que conforman un libro ilustrado y un libro álbum.</p> <p style="text-align: center;">Producción de textos.</p> <p>Escritura textos libres.</p>	<p>Lo que debemos reforzar.</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Características de los libros álbum y libros ilustrados. <p style="text-align: center;">PRODUCCIÓN DE TEXTOS</p> <p>Lo que vamos a aprender.</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Características de los libros álbum y libros ilustrados. <p>Lo que ya sabemos.</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Lectura de imágenes.